cooperación sugerida: $5

PRAXIS en América Latina

No. 24 Febrero-marzo 2019

"Los trabajadores no tienen nada que perder, salvo sus cadenas. Tienen un mundo por ganar". Karl Marx

La práctica con la teoría y la teoría con la práctica

La Guardia Nacional, ¿seguridad o militarización?

Azalea AMD

El pasado 16 de enero, en periodo extraordinario, la Cámara de Diputados aprobó la reforma de 13 artículos de la Constitución Política para la conformación de la Guardia Nacional. Dado el cambio constitucional, para la puesta en marcha de este cuerpo de seguridad militarizado se requiere de la aprobación del Senado, de al menos 17 Congresos estatales y la aprobación de tres leyes secundarias; sin embargo, es inminente su creación y operación amparada por la Constitución como parte del Plan de Paz y Seguridad que pretende implementar el "nuevo" gobierno.

De acuerdo con este Plan, la Guardia Nacional será una corporación que sustituirá a la Policía Federal de carácter civil; estará constituida por elementos de la Policía Militar, Policía Naval y Policía Federal, más 50 mil efectivos que serán reclutados y entrenados con disciplina castrense. Se contempla que el mando operativo sea militar y esté a cargo de la Secretaría de la Defensa Nacional, y el mando administrativo sea civil y corra a cargo de la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana.

Estado de excepción permanente

"Esta guerra con una cantidad de armas enorme que vienen con el famoso Plan Mérida, que firman con Estados Unidos y solamente beneficia a Estados Unidos y a los que reciben el dinero del Plan Mérida, pero las víctimas no recibimos nada de ahí.

"Traen todas estas armas, traen toda esta guerra que viene producto de eso, de todos estos acuerdos que son a espaldas del pueblo, sin considerar al pueblo en absoluto".

Lucía de los Ángeles Díaz,
fundadora del Colectivo Solecito, Veracruz[1].

El desbordamiento del crimen organizado se ha argumentado como la principal causa del grave problema de inseguridad y violencia que experimenta el país, y su combate como la principal justificación para llevar y mantener al ejército en las calles. La estrategia de seguridad militarizada no es nueva. Tiene su origen en la integración *de facto*, de México, al Comando Norte de los Estados Unidos (2002), en los acuerdos ASPAN (2005), en la Iniciativa Mérida (2008) y en otros acuerdos celebrados en los últimos tres sexenios entre los jefes de Estado de Estados Unidos y México. Ninguno de éstos ha sido ratificado por el Senado, lo que implica que, además de ilegítimos, son inconstitucionales. Las consecuencias derivadas de esta guerra han sido catastróficas para el país.

De acuerdo con datos de la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos, arrojados en su informe *Huellas imborrables* (noviembre de 2018), el cual abarca el análisis de 204 recomendaciones por violaciones graves a derechos humanos —desaparición forzada, detenciones arbitrarias, ejecuciones extrajudiciales— emitidas por la Comisión Nacional de Derechos Humanos entre 2006 y 2017, 148 recomendaciones tuvieron como responsables a las fuerzas armadas: en 113 casos al Ejército y en 38 a la Marina. Para la Policía Federal fueron 46 las recomendaciones, para policías estatales 21, y para policías municipales 14. En estas recomendaciones se documentan prácticas de tortura sistemáticas, siendo el hogar de la víctima y los cuarteles militares los lugares más recurrentes donde esta grave violación de derechos humanos se llevó a cabo.

Por su parte, Amnistía Internacional (2016) reveló en su informe que, de 100 casos documentados de mujeres presas en el periodo de la guerra contra el narco (2006-2012), 72 afirmaron haber sufrido actos

continúa en la p. 3

[1] <https://www.huffingtonpost.com.mx/2018/09/10/el-futuro-de-la-iniciativa-merida-entre-la-incertidumbre-y-los-resultados-cuestionables_a_23521850/>.

Las muertes en Tlahuelilpan no fueron accidentes: su origen, el sistema

David Walker

Lo hacen por necesidad, por hambre. No hay trabajo aquí, y la gente gana muy poco cultivando la tierra.
—Residente de Tlahuelilpan

La horrible tragedia de la muerte (más de 115 personas) y de tantos heridos en Tlahuelilpan, principalmente miembros de familias campesinas, ha sacudido a todo México. Si la explosión del gasoducto fue causada por un chispazo accidental, o bien por algo más deliberado, puede que nunca se sepa. Pero lo que sí sabemos *es que fue una tragedia anunciada desde hace mucho tiempo*.

Huachicoleo

El robo de gasolina de los cientos de miles de gasoductos de Pemex (Petróleos Mexicanos) ha estado ocurriendo por décadas. En el más reciente periodo, las filtraciones que permiten la salida de la gasolina —controladas por las bandas del crimen organizado— han crecido casi exponencialmente, elevándose a más de 10 mil al año. Es un gran negocio, estimado hoy en un valor de algo así como 65 billones de pesos anuales. Esto no podría haber ocurrido sin la complicidad de algunos trabajadores y administrativos de ciertos niveles de Pemex, sin la cooperación de algunos elementos del ejército encargados de proteger los gasoductos y sin la participación o acuerdo forzado de varios pueblos donde los robos han tenido lugar; todo ello, ciertamente con el conocimiento de ciertos administradores gubernamentales del PRI y el PAN, quienes decidieron ignorar el robo de este recurso natural de México. El petróleo, que había sido liberado por Lázaro Cárdenas del control imperial de Estados Unidos en 1938, y que nunca ha estado verdaderamente bajo el control de las masas mexicanas, está siendo ahora drenado cada vez más como parte de una empresa criminal.

Sólo necesitamos leer los títulos de los libros de la investigadora más importante sobre el destino del petróleo en México, Ana Lilia Pérez —*Camisas Azules, manos negras. El saqueo de Pemex desde Los Pinos; El cártel negro. Cómo el crimen organizado se ha apoderado de Pemex, y Pemex RIP. Vida y asesinato de la principal empresa mexicana*— para empezar a comprender la explotación, la corrupción y el robo de dinero que el capitalismo extractivo ha generado aquí en México.

El huachicoleo y el narcotráfico, ¿hermanos gemelos?

La verdad es que el huachicoleo es en muchos sentidos casi hermano gemelo del narcotráfico que ha herido profundamente a nuestro país. Es idéntico no sólo en los billones de dólares involucrados en este robo inmenso de nuestros recursos naturales, sino en los mismos métodos de imposición y violencia por parte de las bandas criminales, en el encubrimiento y corrupción que involucra a negocios y oficiales de gobierno de varios niveles, y en la complicidad de la

continúa en la p. 9

Venezuela

¡No a la intervención de EUA! ¡No al capitalismo de Estado del siglo XXI! ¡Sí a la autodeterminación de las masas!

D.W.

Nos oponemos a la intervención de Estados Unidos, militar o de otro tipo, en Venezuela. El paso imperial de Estados Unidos ha dejado una huella asesina en buena parte de América Latina y, en el más reciente periodo, ha amenazado pisotear a Venezuela. El desastre del gobierno autoritario del presidente Nicolás Maduro —buena parte de éste autoinfligido, pero también parcialmente forzado por Estados Unidos y la determinación del capitalismo neoliberal a terminar con este tipo de gobierno capitalista de Estado— no debe darle luz verde a la intervención desde el exterior o a apoyar un golpe desde el interior.

Los sucesos de enero muestran un esfuerzo coordinado por parte de Estados Unidos, liderado por el secretario de Estado Mike Pompeo y el consejero

continúa en la p. 10

Contenidos

p. 4 Jornada laboral en la Ciudad de México
p. 5 Huelga de maquiladoras en Matamoros
p. 6 Mujeres indígenas en Guatemala

Contacto:praxisamericalatina@gmail.com

Editorial

En el 25 aniversario del levantamiento zapatista

De la emancipación política *parcial* a la emancipación humana *plena*, ¿qué es necesario?

El fuerte rechazo de las masas a los gobiernos autoritarios, asesinos, fuera de control y corruptos del PRI y el PAN que nos han mal gobernado por décadas ha abierto la posibilidad de un México diferente. La cuestión que se presenta ante nosotros es si ese México diferente estará limitado a cambios políticos, los cuales son ciertamente necesarios, o si podremos alcanzar un pleno cambio emancipador en la forma en que trabajamos y vivimos.

Los mexicanos sin duda estamos exigiendo una política distinta con López Obrador como presidente. En *Praxis* número 23 comenzamos a indagar esta posibilidad con nuestra pregunta: "¿Cómo está el país al iniciar el nuevo gobierno?" Continuaremos haciendo esto en este número y los próximos de nuestro periódico.

Al mismo tiempo, en tanto humanistas marxistas nos damos cuenta de que así de importante y necesaria como es la emancipación *política*, incluso si fuera sólo parcial en el mejor de los casos, lo que necesitamos en este país es la totalidad de la emancipación *humana* en todos los aspectos de nuestra vida y trabajo.

Esto no es de ninguna manera para desechar los necesarios cambios políticos. Las demandas de los grupos sociales en México son cruciales e importantes, desde liberar a los presos políticos hasta una cobertura decente de salud, oportunidades educativas para millones de jóvenes, el fin de la violencia contra las mujeres y su derecho a controlar sus cuerpos y sus vidas, la autodeterminación auténtica y la autonomía de los pueblos originarios que han sufrido siglos de racismo y explotación de sus tierras, la necesidad de oportunidades de trabajo decentes y condiciones dignas de trabajo en la ciudad y el campo, así como muchas más demandas justas. De hecho, la emancipación política concreta es una dimensión esencial de la liberación humana. Las *limitaciones* no están en estas exigencias justas sino en dos realidades de hoy:

En primer lugar, el capitalismo, ya sea en su forma neoliberal de empresa privada o en su forma estatal de recursos e industrias nacionalizados, es incapaz de resolver las demandas que están siendo planteadas desde abajo.

¿Por qué? Porque su enfoque no está en el mejoramiento de las vidas humanas sino en extraer tanto plusvalor (léanse ganancias) como sea posible de las masas trabajadoras mexicanas en fábricas, granjas, minas, etc., al tiempo que limita la cantidad de bienes y servicios que los trabajadores en la economía formal e informal, así como los desempleados, pueden obtener. El capitalismo se ha convertido en un monstruo tal, una hidra con múltiples cabezas como apuntan los zapatistas, que cada parte de nuestras vidas y trabajo, incluyendo la naturaleza, la mismísima tierra en que vivimos, está siendo reducida a una mercancía.

Hoy, las cuatro ruedas del capitalismo señaladas por los zapatistas —explotación, despojo, represión y desprecio— se han convertido en la perversa realidad de nuestras vidas. Y ahora, el caótico cambio climático, impulsado por el hambre del capitalismo de producción y más producción, amenaza nuestra mismísima existencia.

En segundo lugar, las transformaciones políticas específicas que están siendo exigidas son a menudo presentadas aisladamente, separadas la una de la otra, así como sin una comprensión de cuán profunda debe ser la transformación social necesaria para obtenerlas. Necesitamos desarrollar una visión emancipadora, una filosofía de la liberación humana que pueda ser una fuerza energizante que no se detenga en la emancipación política parcial, sino que lleve a cabo una *revolución en permanencia* que nos ayude a llegar a la construcción de la plena emancipación humana.

El joven Marx, quien ciertamente luchó de modo concreto por varias formas de emancipación política en sus días, nunca separó estas necesarias luchas del postular simultáneamente la necesidad de la totalidad de la liberación humana. Él procedió a desarrollar una teoría, de hecho, una filosofía de la revolución en permanencia que podría unirse con las acciones y pensamientos concretos de libertad de las masas desde abajo. Una y otra vez planteó "la cuestión de la *relación de la emancipación política con la emancipación humana*".

***

Aquí en México, ciertamente se le están haciendo demandas políticas concretas a López Obrador; al mismo tiempo, no deberíamos tener ilusiones acerca de la capacidad de su gobierno para generar algo más que una emancipación política parcial. Su aceptación del capitalismo como base de la sociedad mexicana significa que no hay camino en sus ideas, en su administración, hacia la plena liberación humana. Uno no puede estar en ese camino si acepta el capitalismo, privado o estatal, como la realidad dada, como nuestro futuro. El que pensemos y actuemos bajo tales ilusiones será una desviación y un callejón sin salida para nuestras luchas emancipadoras.

Palabras de los zapatistas en su 25 aniversario (Foto: Regeneración Radio)

Una manera diferente de pensar sobre la transformación social y actuar en pro de ella fue puesta sobre la mesa por la rebelión zapatista del 1 de enero de 1994. Hoy estamos celebrando el 25 aniversario de esa rebelión. No fue sólo la acción de 1994, sino un cuarto de siglo de práctica y pensamiento zapatistas el que ha reconfigurado profundamente la realidad mexicana y abierto la puerta para cambios emancipadores. Los zapatistas en 1994 y hasta el día hoy han exigido plena emancipación humana y no sólo emancipación política. En este sentido, los zapatistas, mucho más que cualquier "cuarta transformación", iluminan un camino hacia adelante.

Y sin embargo, incluso esto tiene su limitación. El cuarto de siglo de lucha zapatista no es por sí mismo un Universal. Es un Particular, un Particular muy necesario. Dicho de otra manera, es una concretización del Universal necesario para nuestra emancipación. Los zapatistas reconocen esto y no proclaman su lucha como el camino que otros necesitan seguir.

No obstante, y éste es el punto clave, los zapatistas tienen aún que desarrollar la conexión entre su lucha particular y la totalidad de la lucha histórica universal de la humanidad por la libertad. No han buscado hacer explícito lo que está implícito en su acción y pensamiento: el nexo entre sus experiencias concretas y las experiencias históricas de la humanidad. Lo que está implícito en las luchas por nuestra liberación y necesita ser detallado explícitamente es el *método*, la *visión filosófica* que une las luchas de hoy global e históricamente. Ese método es la *dialéctica*.

¿Por qué necesita ser detallado explícitamente, detallado como método y presentado como una filosofía de liberación?

Sólo cuando comprendamos la lucha zapatista por la libertad y otras luchas de hoy como *método* —en tanto integrales a un movimiento absoluto del devenir libres, en tanto nodos de revolución en permanencia— es que podremos darnos cuenta de que la dialéctica abre la puerta hacia la emancipación humana en plenitud. Puede hacer esto porque la dialéctica *es la historia real de las luchas humanas por la libertad captadas como método*. Con esta metodología, no nos veremos desviados por sólo la emancipación política parcial sino que continuaremos nuestra *revolución en permanencia* hacia una sociedad nueva.

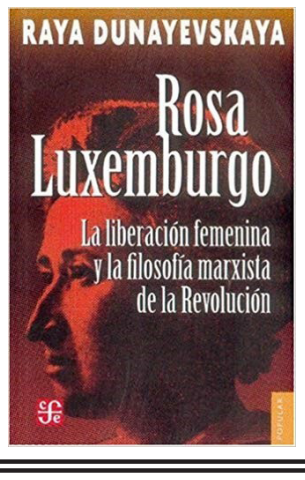
Ha sido la humanidad la que ha puesto en práctica este método en su lucha por la libertad. De hecho, es la propia creación histórica de la humanidad. A la vez, han sido ciertos pensadores —Hegel en el tiempo de la gran Revolución francesa, Marx con las luchas proletarias y otras luchas contra el capitalismo— los que han creado un lenguaje, una filosofía para la lucha emancipadora de la humanidad. Hegel hizo esto en términos abstractos. Marx lo hizo en términos concretos, humanos.

Es por esta razón que estamos obligados a insistir sobre un retorno a la dialéctica, y en particular a la recreación que Marx hiciera de ella para nuestro mundo moderno. Esto no es poner en alto a Hegel o Marx. No. Somos *todos nosotros*, aquéllos determinados a transformar nuestra sociedad clasista, sexista y racista, los que necesitamos redescubrir este método, hacerlo nuestro, recrearlo para nuestro tiempo y espacio si es que vamos a abrir de una vez por todas la puerta hacia la posibilidad total de lo que significa obtener la emancipación humana plena.

Aquí en México, el reto para los movimientos sociales, para los activistas-pensadores, es desarrollar formas de postular y actuar en torno a nuestras justas demandas de emancipación política sin separarlas de insistir en la acción y en el pensamiento sobre la necesidad de la plena emancipación humana. La dialéctica es clave para ser capaces de lograr esto.

1919-2019

Rosa Luxemburgo, centenario de su muerte



Ser humanos significa arrojar alegremente toda nuestra vida "en las escalas del destino" cuando es necesario, pero al mismo tiempo, regocijarse de cada día soleado, de cada bella nube. ¡Ah, no conozco ninguna fórmula para poder haceros humanos!

—Luxemburgo, 1916

[Luxemburgo] fue quien planteó tan enérgicamente la cuestión de la espontaneidad de las masas que viene a chocar con una pregunta apremiante de nuestros días: ¿Cuál es la relación de la espontaneidad con la conciencia y a la vez con "el Partido"?

—Raya Dunayevskaya, 1982

Guardia Nacional, ¿seguridad o militarización?

viene de pág. 1

de violencia sexual al ser detenidas y 33 denunciaron haber sido violadas por agentes del Estado (elementos castrenses y policías).

"Ya me reúno con mí misma porque antes era un pedacito. Me faltaba reunir con mi otra yo que se quedó en la montaña, allá, en el pueblo […] caminé ocho horas para ir de la comunidad [Caxitepec] a Ayutla [Guerrero], para hacer la denuncia [por violación sexual]; soporté que la psicóloga me dijera mentirosa y un doctor me pidiera que me fuera porque él no quería problemas con los militares. [Después de 16 años de lucha] disfruto de ganar una sentencia, de que los militares reciban su castigo […] quiero acompañar a mis compañeras de lucha, eso es lo mío. Eso aprendí en el camino […] uno de mis agresores apeló su caso y eso pues no lo voy a dejar porque yo quiero que lo que salió en la sentencia se cumpla totalmente. No vaya a ser la de malas que el gobierno lo va a sacar antes, como siempre lo ha hecho […] voy a seguir pendiente hasta que reciba un castigo, como merece".

Valentina Rosendo Cantú, indígena me'phaa[2]

Las protestas de la sociedad civil contra la conformación de la Guardia Nacional no se han hecho esperar. Destacan particularmente las protestas en Chihuahua, el primer estado donde se implementó la estrategia militar contra el crimen organizado con consecuencias devastadoras, y donde el pasado 5 de enero de 2019 el Movimiento Juárez contra la Militarización recibió al primer mandatario al grito de "No a la Guardia Nacional, no a la militarización[3]", y en Chiapas, donde la intervención del ejército ha cumplido tareas de contrainsurgencia.

"*No queremos más guerras […] No queremos que ningún hombre y mujer de un pueblo organizado sea asesinado por defender sus derechos o por oponerse a los megaproyectos. Le preguntamos a López Obrador: si un pueblo o una organización o un movimiento se opone al proyecto del Tren Maya y de otros megaproyectos, ¿va a usar la fuerza pública o el ejército o la Guardia Nacional para reprimir?"*

Las Abejas de Acteal, Chiapas[4]

La continua militarización ha sido rechazada por numerosas víctimas de la violencia y por organismos defensores de los derechos humanos, ya que dicha estrategia no ha resuelto los problemas de inseguridad, violencia y crimen organizado; en cambio, ha desembocado en graves violaciones a los derechos humanos en las que han estado involucrados todos los cuerpos de seguridad por acción u omisión, y en numeroso casos, en complicidad con el crimen organizado, generando un Estado de excepción permanente (Walter Benjamin) para la sociedad civil en su conjunto, pero afectando brutalmente a los sectores más oprimidos. Ante este escenario nos preguntamos, ¿para qué sirve mantener esta profunda crisis humanitaria? ¿Para qué sostener una estrategia militar que no protege ni garantiza la seguridad de la ciudadanía? ¿A quién beneficia?

"El capitalismo siempre ha sido crimen organizado"

"Pasamos del neoliberalismo y el libre comercio, sin que se hubieran acabado, a un modelo de capitalismo mucho más agresivo y más duro. Si no entendemos ese modelo, no entendemos lo que llamamos paramilitarismo, crimen organizado, fascismo. El capitalismo siempre ha sido crimen organizado. Lo que hace en esencia el capitalismo es robarle a la naturaleza la riqueza que tiene y robarle a la gente su tiempo, su fuerza, su trabajo, su inteligencia, y nos roba todo eso, naturaleza y trabajo, para convertirlo en ganancias para unos pocos […] es el robo organizado más grande que está ocupando el planeta entero de forma legal e ilegal; siempre han actuado juntos. Violencia es el corazón del sistema en que vivimos. ¿Qué cambia? Que ahora el poder del capitalismo es una articulación abierta del crimen organizado legal e ilegal .

"En México hay más de 70 asesinatos al día, más desapariciones de las que hubo en Colombia en todo el tiempo de guerra. En México hay una guerra contra los pueblos. Dicen que es una guerra del gobierno contra los cárteles del narcotráfico, [pero] cuando uno ve la desaparición de los 43 [normalistas de Ayotzinapa], lo que uno ve es una coordinación y una articulación entre los gobiernos y las fuerzas militares, las fuerzas de la policía, fuerzas paramilitares, cárteles del narcotráfico y empresas trasnacionales con megaproyectos. No importa de dónde venga la guerra, si viene del Estado o si viene de los cárteles del narcotráfico o de paramilitares. El resultado final es que a la gente le ocupan el territorio, ahí siembran monocultivos, ahí llegan las minas a sacar los recursos. En resumen, el paramilitarismo, el narcotráfico y la guerra son el instrumento fundamental que hoy en día tiene el capital para transferirles territorios, riquezas, recursos y sobre todo ganancias a las grandes transnacionales.

"Además, la guerra es el negocio en sí mismo, porque en la guerra lo que hacen es producción de armamento, reclutamiento de gente, movilizan la economía. La guerra en sí misma es ganancia. Mantener un estado permanente de guerra no sólo les permite acceder a territorios, despojar a gente de riquezas y recursos, sino que además les permite hacer ganancias".

López Obrador agradece la lealtad del Ejército

Manuel Rozental, Pueblos en Camino, Colombia.

"El dinero hoy por hoy puede comprarlo todo. Lo que les sobra a estos grupos [del crimen organizado] es dinero. Están tan penetradas las instituciones y la economía legal misma que se vuelve complicadísimo [combatirlo], porque ¿cuántas de las empresas legales no están también vinculadas a estas acciones, y cómo eso repercute en las condiciones económicas del país? Uno de sus ingresos más importantes viene justamente de la economía ilegal. Lo que [esto] te termina diciendo es que el derramamiento de sangre que hemos vivido en México, de estas dimensiones, el dolor y desaparición de tantas personas es una inversión que resulta rentable, lo cual es de un nivel trágico aún más profundo.

"Este modelo [de seguridad] va a seguir generando una dinámica de violencia. Es horrible decirlo pero si siguen haciendo las cosas como se han hecho, y ahora además con el agravante de desaparecer las policías, [sin la posibilidad] de depurarlas porque desapareciste todo, se va a seguir profundizando la situación de violencia. Se tiene el otro agravante de que tampoco se están emitiendo respuestas en el contexto de justicia. Si no logras generar condiciones para afrontar la situación que vive el país, y con una fiscalía que logre autonomía, independencia y efectividad, será complicado y no sé cómo haciendo lo mismo se va a llegar a respuestas distintas".

Alberto Solís Castro, director de Servicios y Asesoría para la Paz (Serapaz[6])

Ante estos escenarios desoladores siempre surge la pregunta en torno a qué hacer, cómo revertir esta situación. Si bien hoy por hoy no hay respuestas concretas ni de fácil construcción, sin duda, del Estado no vendrán, sino una vez más de la sociedad civil que consistentemente hace resistencia, imagina escenarios distintos, aprende de la experiencia, propone y avanza en detener aquello que la oprime y en construir otra realidad.

"Un paradigma diferente de seguridad: encontrar una forma de vida digna"

"Nosotros no somos expertos en el tema. Nosotros nos dedicamos a 'transformación de conflictos', pero sí entendemos que en las raíces de la situación que genera todo esto está la inequidad social, y ahí es donde se tiene que atacar. Pero no somos ingenuos, no creemos tampoco que todo se va a resolver con programas sociales sin atender [lo otro]. Tienes que hacer todo al mismo tiempo. Ésa es la clave de poder hacer un modelo integral [de seguridad].

"[Por otro lado], limitar la opción de paz a la ausencia de guerra es un error. Ésa es la concepción que se tenía en la época de los griegos. La paz tiene que ser una condición mucho más profunda en la cual se puedan encontrar todos esos elementos que permitan que la gente viva de una manera digna, que tengan condiciones para encontrar una forma de vida digna. Eso es la paz. Para que haya paz tiene que haber condiciones de justicia, de equidad, de libertad, de participación social, de autonomía, de diversidad, de respeto: una lógica de paz que tiene todas las posibilidades de que las personas se desarrollen plenamente y que no vivan violencia. Desde ahí nos estaríamos enfrentado a un paradigma diferente de la seguridad".

Alberto Solís Castro, director de Serapaz[6]

"Tenemos que seguir organizándonos"

"Esto no pinta que vaya a mejorar, por lo que tenemos que seguir organizándonos. Es un momento más de una lucha, no es el final. No es la primera vez que se pierde en el Legislativo. Por ejemplo, la Ley de Seguridad Interior se logró detener un año después, ahorita se ve más complicado; sin embargo, hay que seguir buscando las vías. Tenemos una sociedad civil que ya ha vivido en este contexto y hemos aprendido un montón de cosas. Tenemos que seguir haciendo lo que nos toca, seguir limitando, señalando los efectos nocivos de la militarización, señalando este tipo de incongruencia en los planteamientos discursivos del nuevo gobierno, tratar de ir generando mecanismos de observación, de seguimiento, de contrapesos para la acción de este tipo de instituciones hasta que logremos pararlas y retomar el rumbo adecuado. Ahí está un poco la chamba.

"Esto va a seguir generando muchos retos. Necesitamos seguir fortaleciéndonos como sociedad para ser un freno. Hemos tenido logros: el que [los gobiernos] encuentren resistencias y se vean en la necesidad de hacer cambios implica que estamos logrando por lo menos incidir en su discurso. No hay que minusvalorar los pequeños logros que se tienen; si no, parece que siempre perdemos. Hay que valorar esos pequeños éxitos que al final tienen un efecto de limitar en algún grado las condiciones [impuestas]".

Alberto Solís Castro, director de Serapaz[6]

"Buscamos la reparación del tejido social y la reconstrucción de la paz"

"Arranca la Cuarta Brigada Nacional de Personas Desaparecidas [2019]. Va a ser en el estado de Guerrero. Es la Brigada más grande de la historia, formada por más de 200 familiares [de personas desaparecidas] y solidarios. Hemos ampliado esta red y tenemos la respuesta de muchísima gente que quiere participar. Se realizarán búsquedas en Huitzuco, Chilpancingo, Iguala, Cocula y Taxco […] buscamos [además] la reparación del tejido social y la reconstrucción de la paz a través del trabajo que vamos a estar teniendo en las comunidades y con las escuelas, porque hemos visto la necesidad [de] que desde el inicio en que estos pequeñuelos van iniciando su vida, vayan conscientes.

"Estuvimos con un grupo de primaria. No te imaginas la satisfacción tan enorme al ver la reflexión de estas criaturas, que de hecho están enteradas a su manera de la situación. Por eso queremos entrar también por ahí, ver la manera de cómo ir reconstruyendo el tejido social. Nos sentimos satisfechos con esto, y aún no empiezan las búsquedas [de nuestros familiares]. Es una gran satisfacción sentir ese alivio de que la gente se está preocupando por entender, por saber más y por involucrarse, y ver de qué forma apoyan a la Brigada".

María Herrera Magdaleno, fundadora del Movimiento por la Paz, de la Red de Enlaces Nacionales, y del Colectivo Familiares en Búsqueda. México[7]

La Guardia Nacional significa la profundización de la estrategia de militarización en el país y contribuirá a profundizar la estrategia más antigua de acumulación capitalista: la violencia. A pesar del inmenso dolor que ésta supone y que es preciso frenar, necesitamos no dejar de ver que la lucha va más allá. La lucha es contra el sistema de producción que expropia, explota y destruye. La lucha es por construir un mundo donde quepan muchos mundos y esta construcción siempre ha surgido desde abajo.

---

[2] <https://www.cimacnoticias.com.mx/noticia/una-sentencia-y-un-reencuentro-valentina-rosendo-cant>.

[3] "Protesta en Ciudad Juárez contra la creación de la Guardia Nacional" *La Jornada*, 6 ene. 2019, p. 3.

[4] <radiozapatista.org/?p=30199>.

[5] <https://radioteca.net/audio/el-capitalismo-siempre-ha-sido-crimen-organizado/>.

[6] Entrevista de la autora.

[7] <https://aristeguinoticias.com/category/aristegui-en-vivo/>, 18 ene. 2019.

La jornada de trabajo en la Ciudad de México

Blanca

** ¿A qué hora inicia y a qué hora termina tu jornada de trabajo?*
** ¿Cuánto de tu trabajo te pagan, cuánto de él te extraen?*

El derecho al trabajo y a la jornada laboral de ocho horas en México son derechos plasmados en la Ley; sin embargo, la incapacidad del sistema capitalista en que vivimos para dar empleo a la totalidad de los trabajadores hace que la mayoría de la población ocupada inevitablemente sobreviva en la *economía informal* (57%), lo que hace que la jornada de ocho horas sea, en el mejor de los casos, una realidad sólo para unos cuantos. En la economía informal, la *jornada de trabajo* no tiene límites, no es objeto de regulación, y la carencia de un contrato formal hace omisa la relación laboral. De igual manera, el 43% restante de la población ocupada en el sector de la economía formal, aun con un contrato laboral establecido, no tiene garantizado el pleno ejercicio de la ley. La flexibilización del trabajo ha sido legalizada con ilegítimas modalidades de contratación tales como la subcontratación (*outsourcing*), con la que prácticamente desaparece la *relación laboral* con el patrón y esfuma los contratos colectivos de trabajo.

Desde el siglo XIX, los trabajadores se organizaron y lucharon por poner un límite legal a la *jornada de trabajo*. Marx atendió, reveló, expresó y documentó teóricamente el contenido de todas estas luchas: "El establecimiento de la *jornada de trabajo* es el resultado de la lucha de siglos entre el capitalista y el obrero [...], una *jornada de trabajo* legalmente limitada […] marcará cuándo termina el tiempo que el obrero vende, y cuándo comienza el suyo propio." Las resistencias obreras fueron las que permitieron comprender en qué consiste ***la explotación capitalista***. Fue el devenir del pensamiento y la acción obrera lo que le concedió a Marx evidenciar que las luchas de los trabajadores son la fuente de toda teoría, "que en última instancia la abolición de la desigualdad yace en la disminución de la *jornada de trabajo*. La lucha contra la ilimitada explotación capitalista [abre] un camino hacia la libertad. [Creó] una *nueva filosofía*, *la filosofía del trabajo*, alcanzada naturalmente a partir de sus propias luchas concretas" (Raya Dunayevskaya).

Formalmente, los límites legales de la jornada fueron fijados y el capital respondió instituyendo esquemas de trabajo dirigidos a producir más en menos tiempo. La tecnología sirve en gran medida al establecimiento de procesos de intensificación del trabajo dentro de la jornada laboral, a tal grado que "un trabajador que gana el salario mínimo en México genera el valor de su sueldo con sólo laborar nueve minutos; lo que produce en el resto de su jornada de trabajo (siete horas con 51 minutos), se queda en las arcas del gobierno y las empresas ("Un trabajador con salario mínimo genera el valor de su sueldo en sólo 9 minutos". *La Jornada*, 7 mayo 2012, p. 23, <https://www.jornada.com.mx/2012/05/07/economia/023n1eco>).

Hoy, 150 años después de aquellas gestas obreras, nos preguntamos: ¿Cómo es la *jornada de trabajo* en México? ¿Se trabajan menos horas? ¿Permite vivir mejor el trabajar más horas? ¿El avance tecnológico facilita el trabajo? ¿Laborar más intensamente da mayor bienestar? ¿Los trabajadores cuentan con tiempo de descanso? ¿Conviven con su familia? ¿Cuántas horas al día ocupan para trasladarse a su trabajo? ¿Qué dicen los trabajadores sobre todo esto?

¿Cómo es la jornada de trabajo en México?
**¿Se trabaja menos horas?*
**¿Trabajar más horas permite vivir mejor?*
**¿El avance tecnológico facilita el trabajo?*
**¿Laborar más intensamente da mayor bienestar?*
** ¿Cuentan los trabajadores con tiempo de descanso?*
** ¿Conviven con su familia?*
**¿Cuántas horas al día ocupan para trasladarse a su trabajo?*

Conductor de transporte público, servicio de empresa privada:

Empecé [hoy jueves] a trabajar a las cuatro de la mañana y terminaré a las 11 de la noche. Pero ayer miércoles terminé de trabajar a la una de la mañana y dormí tres horas en el módulo de la terminal de Santa Martha. La paga es de 15 pesos por hora [El precio de cada pasaje es de siete pesos, por lo que el equivalente de una hora de trabajo queda prácticamente cubierto con dos pasajeros].

Mónica, joven vendedora de fruta en tianguis:

[Desde los 10 años ayudaba en esto a sus padres. Hoy tiene patrón]. Empiezo a trabajar a las cuatro de la mañana cuando el dueño pasa por mí, Juan y otro trabajador para ir a comprar la fruta a la Central de Abasto. Nosotros compramos, vemos las cantidades de fruta y el precio al que la venderemos. Ellos descargan y entre los tres ponemos el puesto y los precios. Empezamos la venta a las ocho de la mañana y terminamos a las seis de la tarde. En otros tianguis, levantamos a las siete o más tarde. Yo gano 200 pesos diarios, Juan y el otro empleado ganan más porque ellos cargan y descargan la fruta. El patrón es accesible. Cuando estamos enfermos nos da dinero para ir al Doctor Simi y para las medicinas, y claro, trabajamos. Igual ante un apuro [el dueño] nos presta dinero y le vamos pagando en partes. No, no tenemos ninguna prestación. En Navidad nos regaló cuatro kilos de manzana y en año nuevo nos dio uvas.

Don Alejandro, conductor de un *colectivo* privado:

Hoy empecé a trabajar a las seis de la mañana y ahorita llegaré a la base después de las diez [de la noche]. Necesito pagar la gasolina, entregar al patrón 750 pesos, y a mí me quedan 300 pesos; por eso tratamos de subir más pasaje. Después de los 50 años [de edad] ya no podemos tener seguro social, tampoco tenemos vacaciones ni aguinaldo.

Vendedora en tianguis, antes costurera:

Aquí estoy desde que perdí mi trabajo de costurera. Cosía bolsas, mi hijo era cortador. Teníamos que llegar a las ocho de la mañana y salíamos a seis de la tarde. Hacíamos dos horas de ida y dos de regreso. Podíamos hacer menos [tiempo], pero no nos alcanzaba el dinero para pagar cuatro pasajes. El trabajo era *a destajo* y después de 18 años de trabajo lo perdí, pues [la fábrica] cayó en quiebra. [Hoy] trabajo desde las seis o siete de la mañana, [hora en] que voy a la Central de Abasto, y levanto el puesto a las seis [de la tarde].

Plomeros que trabajan en la construcción del megaproyecto asentado en los linderos del pueblo de Xoco:

[El señor Jacinto, uno de los tres entrevistados, tiene 20 años trabajando para el mismo contratista. Dice:] Trabajamos de lunes a viernes de ocho a seis de la tarde, y el sábado de ocho a la una de la tarde. No nos dejan salir. Dentro de la obra hay un comedor y pagamos 38 pesos diarios. Si llegamos tarde ya no nos dejan entrar, salvo cuando hay mucho trabajo. [Los tres trabajadores hacen dos horas o más para llegar a la obra, e igual de regreso a casa. Gastan diario 40 pesos en pasajes. No tienen vacaciones y de aguinaldo les pagan el equivalente a 15 días de trabajo; afirman que ganan 268 pesos diarios, pero desconocen con qué sueldo cotizan al Seguro Social. Don Jacinto dice:] *Lo recibes o hay otros que quieren el trabajo por menos*.

Omar, obrero de una imprenta de manufactura de libros:

Todavía no tengo *planta*. Estoy bajo contrato [de prueba]. Son dos [los contratos] de tres meses [cada uno] para pasar a ser de *planta*. Ahora cargo y acomodo hojas para [armar] los libros. No tengo caja de ahorro, sólo me quitan lo del Seguro Social y gano a la semana mil 200 pesos. Trabajo de lunes a viernes de dos de la tarde a diez de la noche y tengo media hora para comer; el sábado igual trabajo ocho horas, o más cuando hay trabajo. Las horas extra las pagan al doble: 80 pesos. [A veces] llego a hacer casi siete horas de trabajo extra. Tenemos diez minutos de tolerancia para entrar a la imprenta. Si llegamos más tarde no nos dejan entrar y nos descuentan otro día.

Alfredo, obrero de una empresa contratista de telecomunicaciones:

Es una *outsourcing*. Ofrece servicios a empresas telefónicas y de televisión. Trabajo en la construcción de redes ópticas. Se supone que el horario es de nueve a seis de la tarde, pero no hay hora de salida. Tengo seguro social. De aguinaldo recibí [el pago de] 15 días, y ahora con cuatro años [de antigüedad] me tocan 12 días de vacaciones pagadas. Al llegar nos asignan el lugar donde tenemos que cablear la fibra óptica, sea aérea [en postes] o subterránea. Sí, sí tenemos riesgos de caídas, de electrificarnos o de ser atropellados [por un carro]. Nos dan equipo, pero necesitamos un equipo mejor que sea anti eléctrico, pero no nos lo dan. ¿Seguro? Sólo el Seguro Social, no seguro de vida. Algunos compañeros se han caído de la escalera. Uno perdió un pie. Sólo un tiempo se quedó y ya no lo volví a ver. A la quincena gano cuatro mil pesos. Salgo de mi casa a las seis de la mañana y regreso, cuando no me toca lejos, entre siete y 8:30 de la noche. Llego a cenar y a platicar con mis hijos.

Lilia, planchadora:

Entro a [trabajar] a las ocho de la mañana. Tengo una hora para comer y salgo a las seis de la tarde, de lunes a viernes; los sábados, de las ocho a las 14 horas. Mi trabajo es planchar la ropa. La recibo, programo las entregas, hago las notas, cobro y entrego los servicios; además hago el corte, rindo las cuentas y entrego el dinero a la dueña. Por seis días de trabajo recibo mil 800 a la semana [No cuenta con prestaciones. Recibió de aguinaldo el equivalente a su salario de una semana].

Proserpina:

Renuncié porque me sentía *burro de carga*. No tenía otra opción, trabajé ahí tres años. Es una empresa *outsourcing* que presta servicios de auditoría, monitoreo y verificación de medios. El trabajo es extenuante; la jornada es de ocho horas de lunes a sábado. Consiste en revisar los archivos de toda la programación de un día de radio o televisión, y escuchar la grabación continua para identificar cada spot indicado, tipificarlo y calificar su calidad. Requiere de mucha concentración. Se trata de desarrollar velocidad y, como autómata, no perder un segundo. El sistema detecta la hora de inicio y la interrupción de la actividad, las emisoras, los bloques y los spots que revisaste; igual muestra el índice de error. Identifica si cumpliste o no tu carga de trabajo. La presión es mucha en el ritmo del trabajo y en el ambiente laboral de competencia que generan los jefes. Los retrasos ocasionan descuento de remuneración de un día de trabajo. Ninguna prestación tenemos, salvo el Seguro Social, cuya alta se da con el salario mínimo, no con el sueldo mensual de seis mil pesos.

***

¿Tiene que ser así el trabajo? ¿Qué es lo que hace que no pueda ser de otro modo? ¿Nos revelan estas voces qué es lo que es necesario transformar en las relaciones laborales?

Hoy, frente a toda esta ofensiva del capital, se movilizan más de 40 mil trabajadores de 45 maquiladoras y estallan la huelga en Matamoros, Tamaulipas (véase artículo en la página siguiente); jornaleras y jornaleros de San Quintín, quienes históricamente han demandado salarios dignos y mejores condiciones de trabajo, luego de movilizaciones y denuncias en defensa de la vida y contra el trabajo esclavo que padecen, conformaron un sindicato independiente nacional de jornaleros agrícolas que representa a miles de trabajadores. Hoy dicen: *"Vamos a rescatar nuestros derechos laborales […] los verdaderos protagonistas del campo*".

Trabajadores de la maquila en Matamoros

¿Nuevo momento de resistencia laboral?

J.G.F. Héctor

El 10 de enero, cientos de trabajadores pertenecientes a siete empresas maquiladoras en Matamoros, Tamaulipas, iniciaron un paro laboral exigiendo que les fuera entregado el bono que reciben anualmente. Hace 15 años, las empresas y el Sindicato de Jornaleros y Obreros Industriales y de la Industria Maquiladora (SJOIIM), afiliado a la corporativista Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM), llegaron a un acuerdo mediante el cual, en lugar de aumentar el salario de los trabajadores de acuerdo con el incremento oficial del salario mínimo, éstos recibirían un único bono anual equivalente a dicho aumento. Sin embargo, este año, ante el decreto del presidente López Obrador de aumentar al doble el salario mínimo en las ciudades de la frontera norte del país (de 88.16 a 176.72 pesos diarios), las empresas y el SJOIIM decidieron unilateralmente anular dicho acuerdo y no pagarles el bono a los trabajadores.

Trabajadora de la maquila en paro en Matamoros

Para el 12 de enero, la protesta ya se había extendido a 45 de las 110 maquiladoras de Matamoros, con la participación de más de 30 mil trabajadores. Su demanda inicial se fue reconfigurando paulatinamente. Para el 21 de enero, la exigencia masiva consistía ahora en el pago de un bono anual de 32 mil pesos (equivalente al aumento de 88.16 al salario mínimo, multiplicado por 365, de acuerdo con el contrato colectivo de trabajo) y un aumento salarial de 20%. A la vez, los trabajadores manifestaron inconformidad con su líder sindical por no estar representando sus intereses.

Si bien las empresas inicialmente pusieron el grito en el cielo afirmando que era "imposible pagar estos costos" y amenazaron con irse de la ciudad, poco a poco han tenido que aceptar la exigencia de los trabajadores. Esto no se debe a la "buena voluntad" de los patrones o a la intervención del Estado, sino a la lucha de los trabajadores en conjunto con los factores económicos en juego. En efecto, desde mediados de los años 60, empresas maquiladoras nacionales y luego internacionales se han ido asentando en la frontera norte de México para fabricar productos de exportación a un costo mucho más económico que el del mercado internacional debido al bajo salario que les pagan a los trabajadores. Aun cuando se hayan visto ahora obligadas a aumentar los sueldos, su margen de ganancia seguirá siendo sumamente lucrativo. Al corte de esta edición, seis de las 45 maquiladoras seguían sin aceptar las demandas obreras, pero nuevas huelgas han estallado en ocho maquiladoras más, a pesar de no contar con el apoyo de su sindicato. Asimismo, la exigencia de hacer efectiva la duplicación del salario no se limita a los trabajadores de las maquilas de Matamoros, sino que se ha extendido a otras empresas de ésta y otras ciudades fronterizas, así como a los trabajadores agrícolas de Baja California.

Sin duda, el decreto del presidente López Obrador puede aliviar un tanto las condiciones de extrema explotación que viven los trabajadores en la frontera norte del país. Sin embargo, ésta es sólo una solución parcial. A más de que algunas empresas ya han tomado represalias despidiendo a los trabajadores que participaron en la huelga, históricamente, en su búsqueda de ganancia y más ganancia, las empresas necesitan responder a los aumentos salariales incrementando la productividad y la intensidad de la jornada laboral, lo que desemboca, por un lado, en el despido de miles de trabajadores y, por otro, en una mayor explotación que ayuda a reajustar el "desequilibrio" causado por sueldos más altos. "A medida que se acumula el capital, tiene que empeorar la situación del obrero, *sea cual fuere —alta o baja— su remuneración*", explica Marx (véase "Carta a Marcuse sobre la automatización" en esta misma página).

Por ahora, las protestas de los trabajadores en Matamoros se han centrado en los aumentos salariales; no obstante, este foco de resistencia puede ser el germen de un autodesarrollo que lleve a los trabajadores, más allá de las trabas impuestas por las estructuras sindicales, a ir cuestionando y transformando las causas profundas de la explotación laboral. Durante los próximos meses, hay que tener los sentidos muy abiertos a lo que estos trabajadores sigan haciendo y pensando.

Carta a Marcuse sobre la automatización

Raya Dunayevskaya

***Nota editorial**. El 8 de agosto de 1960, Herbert Marcuse le escribió a Dunayevskaya solicitándole ayuda en su trabajo sobre un libro que fue publicado como* El hombre unidimensional: ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada *(1964). Dunayevskaya vinculó la automatización, el capitalismo de Estado, la subjetividad de los trabajadores y la dialéctica en su respuesta a esta solicitud de Marcuse:*

"Uno de mis problemas será la transformación de la clase trabajadora debida al impacto de la racionalización, la automatización y, particularmente, de un estándar de vida más alto. Estoy seguro que sabrás lo que quiero decir cuando me refiero a la discusión entre los sociólogos franceses en Arguments*, y especialmente a los artículos de Serge Mallet. Es cuestión de un cambio, es decir, de una actitud más positiva del trabajador no sólo hacia el sistema en su totalidad sino incluso hacia la organización del trabajo en las fábricas más altamente modernizadas. El estudio de campo de Mallet sobre los trabajadores franceses en la sucursal de Caltex en Francia señala claramente el aumento de una actitud altamente cooperativa y de un interés personal en la compañía.*

"Ahora bien, lo que me gustaría pedirte es, primero, tu propia evaluación reflexiva en lo que concierne a la situación en este país, y segundo —si no es mucho pedir—, referencias a la bibliografía en Estados Unidos sobre este problema, a favor y en contra. Sé que tu propia valoración va en contra de la tesis de una conjunción reconciliadora entre trabajador y fábrica, pero me gustaría saber también si hay algún argumento razonable desde la otra postura".

A continuación, publicamos extractos de la respuesta de Dunayevskaya del 16 de agosto de 1960.

Querido HM:

[…] Tu carta del día 8 llegó en un buen momento, ya que el número especial de *News & Letters* —el cual será publicado como un folleto especial, *Workers Battle Automation* (Los trabajadores combaten la automatización)— ha justo salido de la imprenta y debe de tener valor para ti porque verás a los trabajadores hablando por sí mismos sobre las condiciones de trabajo y el supuesto alto estándar de vida. Sé, por la última vez que hablé contigo, que consideras que estas opiniones son producto de mi influencia. Si bien es cierto que Charles Denby y algunos (de ninguna manera todos) de los escritores de este folleto son humanistas marxistas, estarías cometiendo un grave error si consideraras sus opiniones tan excepcionales que

continúa en la p. 7

Notas laborales (caficultores, CNTE, automatización)

J.G.F. Héctor

Caficultores vs. nueva planta de Nestlé

Con el beneplácito del presidente López Obrador, la empresa Nestlé anunció en diciembre pasado que abrirá una nueva planta en Veracruz, la cual se convertirá "en su centro más importante en el mundo en cuanto a producción cafetalera". Como parte de su visión desarrollista, el gobierno ayudará a Nestlé fomentando el cultivo a bajo costo del café robusta (materia prima utilizada por la empresa), al tiempo que ha reducido en 60% el presupuesto destinado al fomento de la producción cafetalera nacional , de por sí en crisis desde hace varias décadas. Las protestas no se han hecho esperar. Caficultores de **Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla y Veracruz**, agrupados en el Frente Nacional en Defensa de la Caficultura, se han manifestado ante las oficinas del gobierno del estado de Veracruz y han obligado a diversos funcionarios a reunirse con ellos para exigirles apoyo económico para el sector. ¿Puede ser este movimiento de los caficultores el inicio no sólo de una vuelta al subsidio estatal de la producción cafetalera, sino sobre todo a una nueva manera de concebir el trabajo agrícola más allá de sus estrechos límites mercantiles?

Maestros de Michoacán exigen pago de adedudos

El 14 de enero, maestros pertenecientes a la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) iniciaron una jornada de protesta en el estado de Michoacán para exigirle al gobierno estatal el pago de bonos, prestaciones y reintegros atrasados desde hace más de diez años que sumarían alrededor de 7 mil millones de pesos . Las acciones incluyeron un paro laboral indefinido, la toma de varias oficinas administrativas en diversos municipios de Michoacán, la ocupación de la plaza central de la capital del estado y el cierre de las vías del tren que conducen al puerto de Lázaro Cárdenas. Gracias a un préstamo de la administración federal, el gobierno de Michoacán ha comenzado a liquidar sus deudas con los docentes; no obstante, aún queda por aclarar cuál fue el destino de esos 7 mil millones de pesos no entregados.

El 31 de enero, los maestros aceptaron liberar las vías del tren y participar en las mesas de negociación ofrecidas por el gobierno; no obstante, aún continúan el paro laboral y la toma de espacios públicos en Michoacán. Y es que los adeudos económicos son sólo uno de los problemas que enfrentan los docentes en su relación con el Estado. En el fondo, aún está pendiente la cuestión de la transformación de la educación. Si bien la "reforma educativa" parece haber sido suspendida por la administración de López Obrador, esto no puede reemplazar la lucha desde abajo de estudiantes, maestros y padres de familia por concebir y poner en práctica una nueva forma de educación y de relación entre ésta y la sociedad. Los maestros de la CNTE han venido trabajando sobre esto durante décadas. ¿Cómo seguir avanzando en este sentido?

La automatización es real

De acuerdo con el *Reporte sobre economías regionales* de julio a septiembre de 2018, "dos terceras partes de personas que trabajan en el país (37 millones 9 mil 177) están en actividades con alta probabilidad de que sus puestos sean automatizados". Las labores con mayor probabilidad de automatización (entre 90 y 97%) son las agropecuarias y los servicios de alojamiento y preparación de alimentos, mientras que las manufactureras se ubican en 85.1% y las burocráticas en apenas poco más de 50%. **Además, de acuerdo con el reporte, la posibilidad de automatización es mayor (80.3%) entre personas que cuentan sólo con educación media superior (hasta bachillerato),** quienes generalmente realizan labores manuales "simples", mientras que quienes tienen estudios universitarios tienen un riesgo menor de que sus puestos sean automatizados (66.6%), ya que realizan trabajos predominantemente intelectuales no tan fácilmente sustituibles por máquinas. Ésta no es una situación exclusiva de México, sino que es la tendencia mundial o "ley general absoluta" (Marx) de la producción capitalista.

El desarrollo tecnológico moderno no es sólo la fabricación de artículos de consumo cada vez más sofisticados. Ésta es sólo su apariencia. En el fondo, el desarrollo tecnológico capitalista consiste en el diseño y construcción de máquinas y robots que puedan producir más en menos tiempo y sustituyan así a miles de trabajadores. Pero sólo los trabajadores vivos pueden generar ganancias para los capitalistas. He allí la contradicción más profunda del capitalismo y el punto hacia el que la lucha de clases irremediablemente se dirige.

Guatemala

Mujeres sobrevivientes de violencia feminicida buscan la autodeterminación colectiva

Ana Lucía Pérez

Una sociedad que lleva a sus miembros a soluciones desesperadas es una sociedad no viable, es una sociedad que requiere ser reemplazada. Nuestra sociedad no es viable, requiere reemplazarse.

—Franz Fanon

El IV Festival Nacional por la Memoria, Voz y Libertad de las Mujeres (https://www.la-critica.org/el-lugar-de-la-justicia-no-es-un-tribunal-es-un-grupo-de-mujeres-indigenas-sobrevivientes-de-violencia-sexual-durante-la-guerra-en-guatemala/), realizado en la ciudad de Guatemala los días 8, 9 y 10 de noviembre de 2018, fue el lugar en que mujeres indígenas q'eqchi', mam y de otras comunidades originarias expusieron públicamente no sólo el asesinato, desaparición y violación sexual de miles de mujeres por parte de militares, así como la violencia feminicida que se vive actualmente, sino que transmitieron el mensaje de que lo que mantuvo su impulso y organización comenzó *"desde que rompieron el pacto con los agresores y se reconocieron a sí mismas como legítimas"*. Tal recreación de la visión de sí mismas y de las nuevas relaciones autogeneradas por sí y para sí, así como de su entorno territorial y social, las emancipó de su condición de sobrevivientes, les mostró su fuerza, el sentido de su lucha y el cómo ejercerlas: *"La justicia no es un tribunal, es un grupo de mujeres. La justicia desde nosotras es el verdadero camino para seguir reconstruyendo nuestras vidas"*.

La población indígena en Guatemala experimentó una intensificación de los ataques en su contra durante la guerra (1960-1996). Gracias al impulso y organización de las sobrevivientes, el Estado guatemalteco abrió juicios en contra de los responsables de ordenar y ejecutar las violaciones y el exterminio, pero las sentencias avanzaron lentas o no se ejecutaron. En el IV Festival, mujeres, la mayoría adultas mayores e indígenas, sobrevivientes de los años de la guerra agudizada en el periodo de 1978-1983 y agredidas sexualmente, expusieron que la justicia institucional demostró impunidad, burla y exclusión: les impidió el acceso a los tribunales, las culpó y avergonzó por los hechos, dilató los juicios en los que es excepcional la sentencia y la redujo a que el violador vaya a la cárcel, sin la reparación de daños, pues ellas se quedan con su dolor. En su vida cotidiana y familiar se les ve como "malas"; en su comunidad no se les reconoce por todo lo que lucharon para denunciar los hechos ni se les trata con respeto: *"Ésa es la injusticia más grande: que no pudimos recibir ayuda, que no pudimos hablar del tema, que no fuimos escuchadas, que nos culpabilizaron, humillaron y nos excluyeron"*.

De acuerdo con las mujeres, durante estos años la represión ha sido grave, *desde intentar quemarlas hasta amenazarlas de repetir la violación sexual.* Esto, dijeron, es una forma de control social cuyo objetivo es recordarles que deben tener miedo. Sin embargo, precisaron, *"si nosotras somos capaces de sanar vamos a poder tomar decisiones para sanar"*. Tras años de procesos de sanación y organización colectiva, concluyeron que *"no se puede aplicar la misma justicia para todo el mundo, un juez no puede sólo dictar lo que él considera la verdad"*. La justicia no es que el violador vaya a la cárcel porque la injusticia no sólo es el crimen que cometió el agresor, sino que a ellas se les culpe y estigmatice por lo que vivieron: *"La justicia, entonces, es construir condiciones de dignidad y libertad para las mujeres"*.

Nuevo cuerpo colectivo, nueva percepción de sí. Otro comienzo

A más de tres décadas de los hechos impunes, las mujeres han realizado un trabajo de resignificar la justicia, misma que aseguran la consiguieron tras reunirse, escucharse, validarse y forjar poder entre ellas.

Las sobrevivientes nombraron una **Ley de Mujeres** que nada tiene que ver con el sistema de justicia tradicional. Ésta reconoce que lo más importante es volver a poner la vida y el dolor personales en el centro: *"Se trata de no estar enfocadas 20 años de nuestra vida en un agresor y que de esta forma su poder siga en nuestras vidas"*. La Ley de Mujeres *consiste en una política de reconocimiento, amor y sanación entre mujeres*, lo que ha permitido hacer justicia en cada uno de los ámbitos donde hubo un daño injusto. Es escuchar dónde ha sido la injusticia y ahí poder reparar.

La Ley de Mujeres también consiste *en sanar la culpa a través de recuperar el cuerpo y crear la posibilidad de que las mujeres vuelvan a estar cómodas con su propia piel, en sentirse seguras en ese cuerpo que fue invadido*. A través del trabajo de recreación y expresión del cuerpo, las sensaciones y emociones sanan el odio, un odio impuesto por otros hacia nuestro cuerpo, y eso es importante porque así alcanzamos la integración con nuestro cuerpo.

La Ley también significa reconocer que gracias a las otras mujeres cada una tiene la fuerza de transformar su contexto y de reconstruir su propia vida. Por ello hay que reaprender a tratarnos con mutua ternura.

La justicia desde las mujeres significa que la vergüenza debe recaer en los agresores y no sobre las víctimas. Es devolverles la vergüenza y el miedo a ellos.

Magdalena, mujer adulta mayor e indígena, relató que después de la guerra se quedó con mucho dolor y enfermedad, según sus propias palabras, porque *los militares mataron a su pareja, la violaron y le quitaron a su bebé*. Luego de la agresión no quería salir porque los hombres decían que cualquiera podía abusarla. Tras reunirse con otras mujeres que atravesaron lo mismo, encontró lo que para ella ahora es el verdadero significado de la justicia: salir otra vez, sentirse bien y pararse en público a denunciar las violencias sin culpa ni vergüenza: *"Me siento tan grande. Ya no me duele lo que me ha pasado, sólo recuerdo, pero ya no me duele"*, declara.

Andrea, otra mujer indígena, explica: *"La justicia es la posibilidad de recuperar el poder sobre la propia vida y decir: 'Ahora yo puedo hablar, yo puedo caminar sin miedo, [es] sentir que podemos'. Es también un mensaje de esperanza; es decirles a las otras que es posible reconstruir la vida y que no se necesita la mirada de los otros [externa a la comunidad de mujeres] para ser reconocidas"*.

Andrea relató públicamente durante el Festival cómo tuvo que enfrentarse con personas de su comunidad, representantes de la Iglesia católica y autoridades para *organizarse con otras mujeres y denunciar los actos de violencia sexual*. También ahí la estigmatizaron y la acusaron de "estar en hoteles". Sin embargo, luego de un largo proceso de organización, la comunidad finalmente la reconoció y hasta la propusieron como alcalde: *"Ya no tengo miedo, vergüenza. Yo soy precedente. Yo doy más fuerza y estoy enseñando a otras en mis comunidades"*.

Otra mujer explica: *"A la sobreviviente se le protege, se le cuida, en tanto se fortalece para que decida; el colectivo no decide por ella. Ella decide y el resto le acuerpa. Esto implica que vamos a tener que defender a la compañera"*.

Apropiándose de la Idea de Justicia

"Se trata de saber que [aunque] hubo un crimen contra nosotras, se nos escucha y se nos cree. Eso permite sanar el dolor. Así podemos empezar a validar lo que sentimos, a llorar la pérdida. También es importante nombrar con nuestras propias palabras lo que sucedió y dejar de creer lo que los otros dijeron que sucedió. Es validar nuestras palabras. Es empezar a vernos a los ojos, a darnos valor, a dar valor a la otra compañera. Esto construye amor propio. Reconocemos su sufrimiento y a la vez su gran capacidad de atravesar y de sanar. Nos sentimos válidas, legítimas y queridas. Esto permite sanar la crueldad de la humillación y la estigmatización.

"Durante la guerra, las mujeres nos convertimos en el lugar que nos creyó, que nos escuchó, que nos apoyó y nos defendió; [por eso] la justicia es el grupo de mujeres, no es una ley que viene del Estado. Es la justicia que necesitamos y que sana nuestra alma. Entre todas hacemos la justicia".

Tal comunidad de mujeres requiere de una construcción muy sólida porque significa nombrar a los agresores, develarlos, lo que puede tener represalias. Por ello, dijeron, *"la Ley de mujeres implica una acción colectiva y acuerparse en una fuerza común capaz de contrarrestar y afrontar esa violencia. Eso no quiere decir envalentonarse, [sino] recuperar esas fuerzas, nuestra autoridad de mujeres; es resignificar muchas veces con la comunidad la violencia sexual y no desvanecer esa fuerza, sino sostenerla. Eso no lo puedes hacer sola"*.

Otro ámbito de la justicia concebida desde las mujeres es la de *crear condiciones de no repetición para que la violencia sexual no les suceda a las otras*. Esto, dijo la investigadora Amandine Fulchiron (cofundadora de Actoras de Cambio, colectiva que acompaña a las sobrevivientes, y autora de la investigación *La violencia sexual como genocidio. Memoria de las mujeres mayas sobrevivientes de violación sexual durante el conflicto armado en Guatemala*, la cual reúne el testimonio y la reflexión de las mujeres victimazadas) es un proceso social de organización a largo plazo. Para ello es fundamental actuar colectiva y públicamente. *Muchas mujeres, en todos estos años, lograron transformar sus relaciones y fueron reequilibrando las relaciones de poder.*

A más de dos décadas de la violencia sexual que enfrentaron las indígenas en sus comunidades a manos de militares, y ahora de sus parejas o familiares, la Ley de Mujeres es fuerza, coincidieron todas, *"porque nos llama a seguir construyendo políticamente colectividades de mujeres que nos permitan sanar las heridas del pasado, pero también vivir en libertad y dignidad ahora"*.

***

La experiencia de esta comunidad de mujeres sobrevivientes de violencia feminicida las convirtió en sujetos autodeterminados por su conciencia y sus actos nuevos puestos con su fuerza y sentido en la colectividad externa y en sus lugares de origen. Sus acciones son Razón de la transformación de su pensamiento y conciencia, otrora cautivos porque el lugar social al que fueron confinadas fue el de la denostación y deslegitimación comunitaria en la que pervive y se fomenta la agresión y visión machistas.

En el acontecimiento de su transformación fue crucial el autoreconocimiento de los actos individuales durante las agresiones y el autodescubrimiento mediado por procesos de validación de la persona propia realizados en el seno de la colectividad de mujeres. Este proceso las llevó a recibir y aceptar la legitimación de su grupo, a apropiársela y a asumirse como sujetos con voz y acciones de justicia en sus relaciones con la persona propia y con los otros actores de sus comunidades.

A estas sobrevivientes, a las de todos los oficios, a las que su ausencia las hace más presentes y más fuertes, y a todas las mujeres que desde el abajo de la condición cotidiana luchan y rompen y hacen polvo las cadenas impuestas y autoimpuestas, van estas notas:

Mujer Emancipada que transformas tu historia y
construyes la Historia Humanizada
Mujer que explicas la transformación
de tu pensamiento
y conciencia desde y a través del acto de
hacer-te justicia,
acto y pensamiento que te devuelve a ti y a nosotr@s,
te sanas y humanizas toda

Mujer que valorizas tu resistencia al impulso
genocida
que emprendes la tarea de disipar de ti el miedo
inoculado

continúa en la p. 7

De los escritos de Raya Dunayevskaya

Carta a Herbert Marcuse sobre la automatización

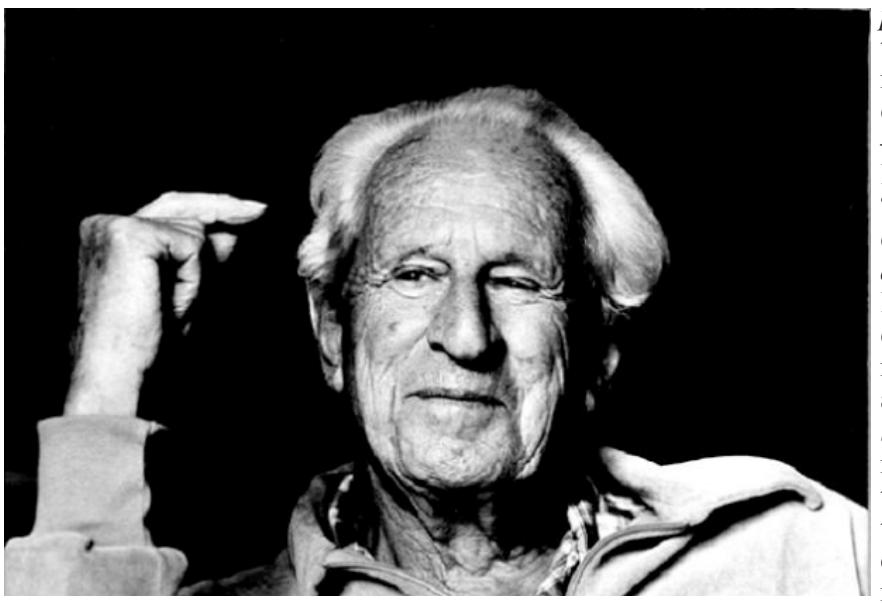
viene de pág. 5

no representarían al proletariado estadounidense. Ellos representan a un sector muy importante de los trabajadores estadounidenses en todas las industrias fundamentales —automotriz, del acero, del carbón—, y las condiciones que describen es lo que experimentan en la línea de producción, no lo que algunos sociólogos ven en un "estudio de campo". Yo quisiera llamar tu atención también —o por mejor decir, especialmente— sobre la p. 6, "Which Way Out" (¿Qué camino tomar?), ya que, contrario a la actitud monolítica no sólo de comunistas sino de radicales que piensan que deben tener una "única voz" cuando hablan en público, los trabajadores discrepan aquí abiertamente. Angela Terrano —a quien puede que recuerdes que cito en *Marxismo y libertad* porque ha planteado la pregunta sobre qué tipo de trabajo [debería realizar el ser humano] en el sentido verdaderamente marxista, y quien luego usó la expresión de que el trabajo debería ser totalmente diferente, "algo completamente nuevo, no sólo trabajar para tener dinero para comprar comida y cosas. Tendrá que estar completamente ligado a la vida misma"— rechaza aquí a la automatización completamente, mientras que el editor [del folleto] insiste en que si los trabajadores administraran la fábrica, ésta no sería una Casa del Horror, y se mueve en la línea más tradicional del control de la producción por parte de los trabajadores, una jornada laboral más corta, etc. En segundo lugar, resulta que conozco a un ingeniero de Caltex que dice cosas muy diferentes a Serge Mallet […]

Ahora bien, la bibliografía en Estados Unidos sobre el tema: Hace mucho que dejé de ponerles atención a los sociólogos que han caído más bien en la corriente de la "psicología social" que los trabajadores en la fábrica correctamente llaman "loquería", así que mi lista no puede ser exhaustiva, pero puedo darte las referencias principales. Ya que la lucha de clases nunca fue aceptada en la sociología estadounidense como marco para el análisis, tu referencia a aquellos que hablan de la supuesta actitud cooperativa del trabajador con la gerencia —e incluso de la (¡)"organización del trabajo"(!)— debe estar considerando a ex radicales y cuasi radicales cuya reciente exaltación a las virtudes del capitalismo está de cierta forma resumida en la persona de Daniel Bell y sus descuadernados artículos llamados libro, El fin de la ideología, con lo cual quiere decir, por supuesto, el fin de la lucha de clases […]

Como ves, no podría darte el listado de la bibliografía en Estados Unidos sobre el tema sin darte también mis opiniones. Quiero sintetizar ahora mi evaluación reflexiva no sólo sobre los libros en torno a la sociedad estadounidense tal como la veo, lo cual difiere radicalmente de tus perspectivas. Si me lo permites, me gustaría decir que espero que al menos no hayas —en tu preocupación por la "transformación de la clase trabajadora"— caído en la trampa de ver al socialismo de Marx como si fuera sólo una filosofía de la distribución. No quiero insultarte ni ponerte en la categoría subconsumista, pero revolucionarios tan grandes como Rosa Luxemburgo estaban en ella, a pesar del hecho de que su libro *Reforma o revolución* estaba basado precisamente en sacar a la cuestión de la lucha de clases de su reducción a una cuestión de "fortunas privadas", para convertirla en una de relaciones de producción. Engels ciertamente escribió muchos libros sobre relaciones de producción y nunca estuvo siquiera consciente de haber incurrido en alguna desviación, y sin embargo, al no ser el dialéctico y humanista que Marx sí era, escribió folletos que estaban muy alejados de éste. Rudolf Hilferding había escrito su *Capital financiero* como una actualización a *El capital*; no obstante, el "capitalismo organizado" con su tendencia hacia la "estabilidad" redujo el socialismo a una cuestión de "tomar el control" sin reorganizarse totalmente, mucho menos por parte de las acciones espontáneas de los trabajadores. Por supuesto, podrás decir que es exactamente ahí donde Marx estaba "equivocado", y por supuesto tienes derecho no sólo a tu opinión sino a escribir para demostrarla durante muchos años, y yo puedo estar siendo muy injusta porque no tengo tu manuscrito a la mano (que sí espero que me lo envíes, de modo que mi opinión pueda ser concreta en vez de estar basada en suposiciones), pero justo tengo la sensación de que esta preocupación por el supuesto alto estándar de vida quita el énfasis de lo que tú mismo señalas en el prefacio a mi libro [*Marxismo y libertad*] como "la unidad integral de la teoría marxista en su misma base: la filosofía humanista".

Por tanto, déjame recapitular algunas ideas fundamentales, a pesar de que todas son conocidas para ti. En primer lugar, sin duda recuerdas que en esa página de *Marxismo y libertad* donde hago una cita del volumen I de *El capital* sobre la ley de acumulación, argumento en contra de la concepción en boga de que ahora que el trabajador es "más rico", etc., apuntando a la afirmación de Marx de que "a medida que se acumula el capital, tiene que empeorar la situación del obrero, *sea cual fuere —alta o baja— su remuneración*". El que su situación ha empeorado se evidencia en las condiciones de trabajo de la automatización y en el desempleo que ésta ha producido. Los "cinturones de miseria" pueden parecer algo muy sin importancia para quienes no tienen que vivir en ellos, pero cuando en 1960, incluso alguien como Jack Kennedy (ahora que las campañas electorales están a la orden del día) tuvo que quedarse petrificado ante las condiciones en Virginia del Oeste, donde hay casos reales de madres que se entregan a la prostitución para tratar de salvarse de la inanición, ¿no es acaso tiempo de que los exponentes de la idea del más alto estándar de vida se detengan un momento y examinen la situación de los cinco millones de desempleados, que con sus familias suman 13 millones? Y no son sólo los desempleados, ni siquiera el muy lento ritmo de crecimiento de la economía estadounidense de posguerra —el cual ha producido tres recesiones—, sino las así llamadas condiciones normales de la automatización. He visto chozas de mineros que tenían una letrina en lugar de un excusado, pero tenían un televisor que estaban pagando por mensualidades; sin embargo, esto no significaba conformismo o que habían "escogido" por tanto "vivir con lujos", sino sólo que una televisión podía ser instalada mientras que, antes de que la tubería pudiera serlo, se requeriría de mucho más que de un enganche de cinco dólares: uno tendría que abrir todo el suelo de esas chozas, incluyendo esos miserables remedos de camino que conducen hacia ellas en este país libre constructor de caminos y tecnológicamente avanzado.



Herbert Marcuse

La respuesta de aquellos que parecen adoptar la postura opuesta es que: 1) los trabajadores nunca se han molestado siquiera en construir un partido obrero; 2) se "merecen" a los líderes laborales que tienen porque eligieron a los Reuther, los Meany, los Hoffa, y 3) no están "activos", es decir, retransformando a la sociedad en este preciso momento. Las huelgas, las huelgas no autorizadas [wildcats] y la organización de su propio pensamiento parecen no contar de mucho. Por el momento aceptaré esta perspectiva no aceptable y me preguntaré si es algo más que el "aburguesamiento del proletariado británico" del que Marx y Engels tanto se lamentaban, o "la aristocracia obrera" que Lenin vio como la causa de origen del colapso de la Segunda Internacional.

Esto me lleva a la segunda perspectiva fundamental de Marx, a la cuestión de ir hacia los estratos *cada vez más profundos y más bajos* del proletariado para descubrir su esencia revolucionaria. Puede que recuerdes que en *Marxismo y libertad* traigo a colación el discurso de Marx del 20 de septiembre de 1871, después del colapso de la Comuna de París y de la huida cobarde —incluso antes del fin de la Comuna— de los líderes de los sindicatos británicos (He visto ese discurso sólo en ruso, pero puede que esté disponible en alemán. No lo sé). Allí muestro también que Lenin no hubo "descubierto" esto —que él llamaría entonces "*la quintaesencia* del marxismo"— hasta que él mismo se vio confrontado no sólo por la traición de la Segunda Internacional *sino por el ultraizquierdismo de Bujarin*, quien por ello estaba listo para reprender duramente no sólo a los líderes de la Segunda Internacional, sino al propio proletariado. Es sobre el último párrafo de esa página —donde me ocupo en dos distintos niveles, lo real y lo ideal, de la aproximación que tuviera Lenin— sobre lo que quiero ahora llamar tu atención, si me lo permites.

Es verdad que la automatización y el capitalismo de Estado no son sólo cambios "cuantitativos" sino cualitativos de nuestra sociedad contemporánea, y que este hecho predominante afectaría también a *una parte* del proletariado. Pero una parte no es el todo. En realidad, el hecho de que dé la apariencia de ser una sociedad opulenta no sólo entre el sector burgués sino entre las masas —los millones de empleados, de modo que los cinco millones de desempleados parecen "poco"— no muestra que esos desempleados están *predominantemente entre los trabajadores de la producción*. No nos referimos a los de los suburbios. Todo está concentrado en los núcleos industriales, entre un proletariado sindicalizado pero que hace huelgas no autorizadas, así como agravado por la *cuestión afro*, la cual de ninguna manera permanece pasiva, y entre una juventud que ha mostrado que no es rebelde sin causa, sino que tiene una. Yo sé que no aceptas mi visión de que están en busca de una filosofía total y que no se están preparando para ser desechados en el basurero de la historia. Pero es un hecho que no sólo entre el proletariado y los millones de personas que estaban en huelga justo cuando Jhruschov estaba de visita en el país y Eisenhower quería mostrarle la superioridad estadounidense en la industria, no una industria parada; es un hecho, decía, que sólo en los pocos meses que la juventud afro universitaria comenzó a hacer plantones, toda la cuestión de que la libertad y la juventud "se habían puesto al nivel de los europeos occidentales" había pasado de ser una fase del futuro a una del presente.

Esto bastará por ahora hasta que vea de hecho tu libro en manuscrito y capte el desarrollo de tu pensamiento. Estaré muy feliz de escribir de nuevo entonces. Mientras tanto, mi trabajo —y todavía estoy batallando con la Idea Absoluta, a pesar de las presiones del activismo de las que tú estás libre— avanza lentamente, pero en verdad espero tener más tiempo después del Día del Trabajo para concentrarme en el libro […]

Con afecto,
Raya

Mujeres buscan la autodeterminación

viene de pág. 6

Mujer que abrazas la legitimación de tu grupo
y te abandonas a las manos,
a los ojos mirándote
dispuestos a ser tomados por ti
¡Bienvenida!
a habitar la Dimensión
de las mujeres en lucha por su liberación

Mujer memoria
Mujer sobreviviente
mujer maya, q'eqchi, mam,
mujer simplemente, tu lugar es el de tod@s y tiene todas las lenguas y color

Mujer crecida de reconocer tu cautiverio y
menoscabamiento
atrevida a escucharte
a romper el silencio
de tu pacto con los agresores

Mujer dolor
Mujer autodeterminada
Mujer colectiva, vientre gestante de liberación.

A 22 años de aplicación del Examen Único de Bachillerato

Egresados de secundaria, sin opciones de educación

RRC Paco

En la Ciudad de México, jóvenes egresados de secundaria tiene que presentar un examen que define su futuro inmediato como profesionistas. Las estadísticas de dicho examen nos muestran que para 2018 se tuvo una demanda de 311 mil 564 aspirantes, de los cuales fueron aceptados en el sistema de bachillerato general (Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM]) 34 mil jóvenes, y en el bachillerato tecnológico (Instituto Politécnico Nacional [IPN]), 27 mil 250. El resto, 250 mil 314 jóvenes (¡80%!), fueron designados a un bachillerato profesional técnico, lo que los obliga, si quieren tener una licenciatura, a realizar examen de admisión en las universidades públicas una vez concluido su bachillerato, misión que parece imposible, debido a que la UNAM y la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) en sus exámenes de admisión a la licenciatura reportan que nueve de cada diez aspirantes no fueron aceptados, mientras que el IPN informa que en sus exámenes de ingreso siete de cada diez se quedan sin espacio.

Ceneval y Comipems, intento fallido en la educación

En 1996, el Centro Nacional para la Evaluación de la Educación Superior (Ceneval) creó la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior (Comipems) con la participación de la UNAM, el IPN, Educación Tecnológica, Bachilleratos Tecnológicos de la Secretaría de Educación Pública (SEP), del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep) y del Estado de México, quienes decidieron aplicar el Examen Único de Bachillerato y con ello resolver el asunto de los rechazados.

A 22 años de estarse aplicando dicho examen, sólo se muestra que la educación en nuestro país es orientada al impulso de bachilleratos terminales que sólo generan mano de obra barata para el capitalismo.

"El Ceneval es una institución que debe desaparecer por ser un organismo privado que se dedica a la comercialización de exámenes, lo que remunera grandes cantidades de dinero que no llegan al erario público. Consideramos que no es aceptable que con el Examen Único de Bachillerato, aplicado por un organismo privado, se excluya a jóvenes que ya obtuvieron certificado de secundaria. Es inaceptable que un examen privado repruebe a quien ya fue aprobado por la SEP. Además, el Examen Único es una prueba 'exprés', que en tres horas y con preguntas de opción múltiple decide quién va a prepa *[Escuelas Preparatorias], a Colegios de Ciencias y Humanidades (CCH), al bachillerato del IPN o a bachillerato técnico. Por eso es una selección injusta"*, argumentan jóvenes que participan en el movimiento de rechazados.

Además, expresan que *"existe una coordinación entre el gobierno federal y el Ceneval para que los orientadores educativos nos metan en nuestras preferencias los Conaleps y los Centros de Estudios Tecnológicos (Cetis). Luego los titulares del Ceneval afirman que a los aspirantes les asignaron un plantel que eligieron libremente en su hoja"*.

Aseguran que el Examen Único de Bachillerato es un engaño: *"Se nos dice que aquél que estudia lo suficiente podrá quedar en el plantel que desea, pero no es cierto, porque hay planteles en los que por cada lugar hay hasta 11 aspirantes, y aunque los 11 estudien bastante bien sólo uno será el elegido, por lo que consideramos que no faltan jóvenes preparados, lo que faltan son lugares.*

"El examen único es una evaluación que en gran medida decide el destino de miles de jóvenes, por lo que no se debe permitir que las instituciones educativas que participan en la Comipems acepten un examen único y encarguen la selección de sus estudiantes a un organismo privado que no beneficia a nadie; más bien, cada institución se debería encargar de la aplicación de sus propios exámenes y beneficiarse con los ingresos obtenidos de ellos".

La aplicación del Examen Único de Bachillerato, observado desde las praxis, en dos de sus aspirantes nos mostró el siguiente panorama:

"Mi nombre es Eduardo Israel Ramos Castillo. Salí de la secundaria 288, atrás de Huayamilpas, y salí con un promedio de 7.9; mis papás son Eduardo Ramos y Yasmín Castillo Rojas. Mi papá es obrero y mi mamá es ama de casa. Mi vida ha sido desesperante porque no estudio, no trabajo y tengo que hacer cosas en mi casa para que no se enojen conmigo. Eso es mi vida desde que salí de la secundaria".

Es a los hijos de obreros a quienes más afecta el Examen Único de Bachillerato:

"Mi papá llegó hasta la secundaria y mi mamá nada más terminó la primaria. Ahorita estamos pasando por una crisis pequeña, no así mucha, pero sí falta económicamente. Mis papás no pueden conseguir trabajo y mi hermana está estudiando (Belleza) y sale muy caro. Yo creo que hace falta más preparación para poder sacar un buen resultado en el examen, además de que casi todo el año no tuvimos clases".

Enterarse del resultado, gran tormento

"Al principio no podíamos entrar a la página [de internet] porque estaba muy saturada, pero después pudimos. Ahí fue en donde me enteré que no había sido aceptado. No estudié en una escuela particular por falta de economía y durante este año no trabajo, nada más estoy en casa ayudándole a mi mamá. Además, como tengo 15 años, los trabajos que he tratado de conseguir piden el permiso de mi mamá para poder trabajar".

Otro caso más es el de una joven aspirante de bachillerato, la cual por equivocación del sistema, a pesar de haber acreditado su examen de selección, fue enviada a una dependencia muy lejos de su domicilio, lo que ya no le permitió seguir con sus estudios de nivel medio superior.

"Me llamo María Fernanda. Presenté mi examen de ingreso a bachillerato y, cuando dieron los resultados, me calificaron mal y luego de pedir revisión de examen me dieron una escuela lejos de mi casa. Con los puntos que obtuve en revisión me tocaba una de mis primeras opciones; sin embargo, me mandaron a un Conalep muy lejos. Fue una escuela de relleno y era 'lo tomas o lo dejas'.

"Entré, pero porque me quedaba lejos y por el turno que me habían dado, mi mamá no quiso que siguiera. Tampoco me apuntaron en una escuela de paga por el precio de las escuelas. Mis papás me dijeron que no porque no les alcanzaba el dinero. Luego estudié un curso de asistente educativo. Lo terminé, pero no me dan trabajo porque soy menor de edad. Le ayudo a mi mamá en la casa a hacer el quehacer. Ahorita voy a presentar el examen otra vez".

***

El hecho de que las autoridades del Ceneval y la Comipems afirmen que no hay rechazados en el Examen Único de Bachillerato es en realidad un engaño político de muy alto costo. Es inaceptable que en su aplicación se tenga un promedio de 69 aciertos de 128 preguntas (es decir, el promedio es de 5.3), además de que en las estadísticas oficiales se dice que 36 mil 435 aspirantes no alcanzarán el puntaje mínimo y 13 mil 445 jóvenes que presentaron el examen no obtuvieron su certificado de secundaria.

Dichos resultados benefician ampliamente a las escuelas privadas, quienes en coordinación con las autoridades educativas ofertan algunas becas económicas para jóvenes rechazados y con ello incrementan su matrícula.

Sin embargo, la mayoría de los jóvenes no tienen la posibilidad de pagar dichas escuelas, por lo que se les destina a dejar pasar el año y volverlo a intentar en la siguiente convocatoria. Por la edad ni trabajan ni estudian.

A 22 años de aplicación del Examen Único de Bachillerato se sigue mostrando el fracaso educativo y la gran exclusión de jóvenes a la educación continua. Esto debe ser suficiente para obligarnos a pensar de otra manera.

20 años de la huelga estudiantil de 1999-2000

Entrevista de Azalea AMD para Praxis en América Latina

El 20 de abril de 2019 se cumplen 20 años del estallido de la huelga estudiantil más prolongada de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la cual sostuvo su lucha durante nueve meses en defensa de la educación pública superior resistiendo al proceso privatizador de la educación impuesto por las políticas neoliberales aún vigentes. Praxis en América Latina *trae al presente la voz de* ***Liliana Barrón Escobedo****, una de las participantes de la huelga.*

"Si privatizaban la UNAM, podían hacer lo que quisieran con la educación"

Estudié en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH)-Azcapotzalco. Ahí empecé a interesarme por la organización social, aunque siempre me interesó el área de la salud. Ahí empecé a militar en un cine club que se llamaba Sol Negativo, a conocer todo lo que fue el movimiento del 68. Decidí estudiar Odontología. Fue un paso complicado porque es una de las Facultades más elitistas de la Universidad. El primer día de clases el director nos dijo: "El que no tenga dinero, no tiene nada que hacer aquí". Fue algo que me marcó mucho. Fue tan clasista que dije: "Ahora me quedo". Mi papá me ayudó, pero tuve que empezar a trabajar en las vacaciones. Somos cinco hermanos, todos estudiábamos, no alcanzaba.

Cuando estalló la huelga de 1999 ya estaba en quinto año [ejerciendo] en una clínica [periférica] de la UNAM al lado del CCH-Azcapotzalco. Muchos meses antes de que estallara ya había escuchado sobre la imposición de las cuotas. Recuerdo que veía pegados carteles que invitaban a asambleas en las que se citaba al rector, pero [éste] no llegaba. No tomó en cuenta a la comunidad universitaria, impuso el nuevo reglamento de cuotas y con ello la iniciativa de la privatización de la educación. Si privatizaban la UNAM, podían hacer lo que quisieran con la educación.

El volanteo [que hicieron compañeros de Economía en la Facultad de Odontología] fue parte fundamental de la difusión de la problemática de ese momento. Hablaban de la privatización, de que venía un problema muy difícil y que a todos nos iba a afectar. El director [de la Facultad de Odontología] ya estaba seguro que no iba a haber huelga en nuestra Facultad porque es una comunidad poco solidaria, deshumanizada, clasista. Cuando se hace el conteo [de votos] había gente a favor y en contra [observando], entre ellos el director. Cuando se enteró que 70% de los votos era a favor de huelga estaba enojadísimo.

"No sabíamos nada. Fuimos aprendiendo en la huelga"

Nadie del Consejo de Huelga (CH) [de Odontología] tenía experiencia. Empezamos 32 personas; a los tres meses nos redujimos a la mitad. Desde el primer

continúa en la p. 9

Tlahuelilpan no fue un accidente

viene de pág. 1

policía y las fuerzas militares. De hecho, el huachicoleo y el narcotráfico ponen al descubierto la estructura del ser social de las elites gobernantes de esta nación y sus ejecutores durante décadas.

Tlahuelilpan y el México rural

¿Pero qué hay de la realidad de los ciudadanos de Tlahuelilpan y las docenas de otras comunidades rurales en Hidalgo, Puebla y muchos otros estados, los cuales viven en comunidades golpeadas por la pobreza y ven diariamente cómo los gasoductos cruzan su territorio llevando las riquezas del "oro negro", mientras que estos compañeros luchan por existir?

Véanse las tasas de pobreza: los seis municipios de Puebla que son parte del así llamado Triángulo Rojo del huachicoleo son localidades que tienen entre 70 y 81.9% de su población viviendo en la pobreza, lo cual excede el promedio nacional por casi 40 puntos. El Triángulo Rojo comprende los municipios de Acajete, con 77.7% de habitantes en la pobreza; Tepeaca, 69.6; Quecholac, 80.9; Acatzingo, 79.8; Tecamachalco, 71.9, y Palmar de Bravo, 81.9. Podemos encontrar cifras similares de pobreza en otros estados.

Por décadas, los gobiernos federal y estatal han ignorado a estas comunidades. Esto abrió el espacio para que las bandas criminales llegaran y "ordeñaran" la gasolina de los ductos, en ocasiones obligando/forzando a las comunidades a cooperar con el huachicoleo, incluyendo el darles precarios empleos criminales donde no hay trabajo, así como la promesa de gasolina a tarifas de ganga mientras el precio de ésta se disparaba hasta los cielos. ¿Qué oportunidad de rechazar esto tienen verdaderamente las comunidades? Y ello a pesar del peligro de incendios, explosiones y muertes que ocurren con regularidad.

López Obrador combate la corrupción, pero sólo dentro de los estrictos límites del reformismo

Mientras que los gobiernos del PRI y el PAN habían en el mejor de los casos ignorado el huachicoleo, López Obrador, con su promesa de combatir la corrupción, decidió confrontar estos robos fuera de control. Las bandas criminales se vengaron aumentando el drenaje de los gasoductos. Entonces ocurrió la tragedia de Tlahuelilpan. A su favor, hay que decir que López Obrador fue inmediatamente a Tlahuelilpan para estar con la comunidad. Asimismo, no buscó culpar a las víctimas, haciendo notar el hecho de que había sido por necesidad y no por codicia que habían tomado la gasolina. Finalmente, ahora ha prometido y comenzado a implementar un programa de ayuda del gobierno, los Programas Integrales de Bienestar, pero sólo para *algunas* de las comunidades.

Y he aquí que nos enfrentamos a la diferencia entre las promesas políticas, incluso cuando son bien intencionadas, y la realidad económica para ser capaces de

llevarlas a cabo. ¿De dónde van a salir los fondos para hacer una diferencia real en estas comunidades en términos de trabajo, educación y servicios? Por ahora, si bien a algunas comunidades se les han prometido dinero y servicios, otras, tales como las comunidades del Triángulo Rojo con las apabullantes tasas de pobreza citadas más arriba, así como sujetas al huachicoleo de las bandas criminales, todavía no están incluidas. ¿Lo estarán?

Más aún, ¿puede la ayuda instituida de arriba abajo desde el gobierno hacer una diferencia fundamental? La autodeterminación para estas comunidades —tal como los zapatistas la han llevado a cabo— no es ni siquiera discutida. La autonomía auténtica no puede ser instituida desde arriba por el gobierno sino que necesita ocurrir desde abajo, desde las comunidades mismas poniendo en práctica la auto-organización. Para ello, son necesarios los movimientos sociales.

Igualmente fundamentales son las limitaciones del proyecto de López Obrador, que es a todas luces una aceptación de las premisas del capitalismo. Sí, él se opone a los vulgares excesos neoliberales y desea tener más regulación estatal y proyectos conjuntos privado-estatales. Pero el programa de López Obrador es un programa *desarrollista*, ya se trate del Tren Maya, del gran programa de agricultura para el sur de México o de los varios megaproyectos. Esencial a todo esto es su aceptación del capitalismo extractivo como el camino a seguir. El petróleo, la minería y los varios megaproyectos son vistos por López Obrador como el motor del desarrollo de México. Sí, sin corrupción (¿es esto siquiera posible?), pero sin desafiar nunca la premisa del capitalismo de producción y más producción, o de la explotación de la fuerza de trabajo humana como base del desarrollo de la sociedad. *Éste es un programa que no le deja espacio alguno a la genuina liberación humana.*

El doble movimiento de acabar con el capitalismo y crear nuevos comienzos humanos

Tlahuelilpan no es sólo una terrible tragedia humana sino un indicador de nuestra realidad social. La única manera de superar esta realidad, las contradicciones en las que vivimos —corrupción, explotación, despojo de la tierra, desplazamiento de pueblos originarios, carencia de trabajos significativos para millones, sexismo y racismo— es a través de una transformación social de raíz: un movimiento dual de destrucción del viejo orden social y de construcción de uno nuevo. Es una revolución tanto en la acción como en el pensamiento. Tal revolución no viene desde arriba, sino de los movimientos sociales desde abajo en unidad con el desarrollo de una filosofía de la libertad, de la emancipación humana. Cualquier cosa menos que esto es incapaz de arrancar de raíz la corrupción, derrocar la sociedad de clases con su sexismo y racismo (es decir, ¡el capitalismo!) y abrirle la puerta a la liberación genuina.

20 años de la huelga estudiantil de 1999-2000

viene de pág. 8

día estaba el miedo de que entrara la policía, así que conseguimos palos y los teníamos ahí a la mano. Así vivimos en estrés toda la huelga. Nos orientábamos por las decisiones de otras Facultades [como] Filosofía, Ciencias Políticas y Economía, porque después de tres meses de no saber nada, nos dábamos cuenta que lo que hacíamos se parecía a lo que hacían esas Facultades.

Éramos un Consejo de Huelga de 24 horas de estar en chinga, no dormir, mal comer. Todos los días teníamos que levantarnos temprano. Íbamos en comisiones de dos personas a volantear a los mercados, al metro y a *botear*; después organizábamos la asamblea de Odontología, íbamos a la [Asamblea] General, a las reuniones de todas las Comisiones. Empezar a vivir una universidad diferente fue lo que nos ganó. Nos fuimos convenciendo de estar dentro de una universidad diferente, que era la que estábamos viviendo en ese momento.

"Éramos puras mujeres: el machismo del movimiento estudiantil"

En el Consejo General de Huelga (CGH) llegamos a sentir menosprecio. Odontología fue tomada como un Consejo que ignoraba todo, que no tenía una ideología. Las decisiones pesadas las tomaban Filosofía, Ciencias, Economía. Había también un tema de género. [En el CH de Odontología] éramos diez mujeres y cuatro hombres. Los hombres de Odontología nunca querían subir a dar los resolutivos [en el CGH], nos aventaban a nosotras. No nos dejaban hablar porque nos empezaban a chiflar. Pasaba con todas las mujeres, era el machismo del movimiento estudiantil.

La organización de las Asambleas Generales siempre fue muy complicada pero muy buena. Que no se te ocurriera llegar a título personal, eso era antidemocrático. Llegamos a discutir dos o tres días seguidos, había recesos. Estábamos tan convencidos de que queríamos frenar la privatización que no nos importaba si se tenía que discutir dos horas más.

La UNAM siempre ha tenido el apoyo de la sociedad, con huelga y sin huelga, porque es la universidad pública más importante del país. Hubo una percepción de que los hijos [de] obreros, campesinos y comerciantes ya no iban a poder ir a la universidad. Eso pegó bastante para que la sociedad apoyara y dijera "¡No a la privatización de la UNAM!" A donde quiera que llegábamos a hablar de las cuotas, de la represión, de los presos políticos, nos ayudaban. Todos los días regresábamos con los botes llenos porque a cualquier lugar que íbamos nos recibían bien. Las marchas eran gigantes, como la del 2 de octubre. Fue monumental. No ha habido otra igual. Fue por todo el apoyo que había de todo el país.

"El movimiento estudiantil está vivo"

Han cambiado las circunstancias muchísimo y también la forma de pensar y hacer las cosas. Es muy distinto que te digan vamos a privatizar la universidad a que te digan vamos a sacar a los porros de la UNAM. Aunque es parte de lo mismo, no reaccionamos igual. Ahora, aunque [el movimiento estudiantil] parezca en decadencia, ahí está; si no hablamos de él pareciera que no existe, pero el movimiento estudiantil está vivo. Hay épocas en las que se vuelve más fuerte, dependiendo de lo que suceda. La huelga del 99 fue una huelga que a las autoridades [les sirvió] para denigrar los movimientos, porque recuerdo que en la televisión y la radio querían convencer a la sociedad de que estábamos destruyendo la universidad.

¿Qué provocas en un futuro haciendo eso? Lo que está sucediendo ahorita: una comunidad estudiantil que tiene miedo de moverse, que tiene miedo de ser sujeto de cambio, que sabe que va a haber una represión. Después de la huelga quedamos bien diabolizados, todos éramos señalados. En la Facultad no me permitieron estudiar una especialidad porque era huelguista. La comunidad [estudiantil] no quiere otra huelga igual porque dice que "quiere clases", pero ése es un prejuicio de la educación burguesa. Las autoridades sondean cada cinco o diez años cómo está el movimiento y se dan cuenta de que el movimiento está vivo. Es cosa de que le muevan un poco al panal, como con este tema de los porros, para que se den cuenta que hay movimiento y puede haber organización. Por eso intentaron "solucionarlo" rápido para que el movimiento no creciera.

"La huelga sigue en mí, moviéndome"

Hay pocas cosas que aprendes en la vida que ya no te dejan vivir igual. La Huelga fue una de ellas. Es como si hubiera llegado a otro mundo que me hizo abrir más los ojos y me diera una panorámica de algo que no conocía: la Huelga fue una Universidad Diferente. Terminé mi carrera, empecé a ejercer en 2001 pero ya no pude dedicarme las 24 horas a ver bocas y cuidar dientes porque descubrí que la odontología no es toda mi vida. Políticamente, la huelga cambió tanto mi vida que la huelga sigue en mí, sigue moviéndome. Me llevó a que me formara en otros lugares, me acercara a otros lugares, que me invitaran a otros grupos.

La represión la viví desde antes de la huelga. No solamente está enfocada en que te golpee un policía. La represión del Estado tiene que ver desde el momento de que no te dejan ser libre como tú quisieras. Al final de la huelga, el 6 de febrero de 2000, cuando los policías entraron a Ciudad Universitaria, me detuvieron. Fui presa política. Había listas de compañeros perdidos. Éramos muchos estudiantes, no sé si mil o más. Pensaba: ¿a dónde nos van a meter a todos si ya no cabemos en las cárceles?

Pero también confiábamos mucho en el apoyo del pueblo. Nos sacaron [de la cárcel] gracias a la presión del pueblo. Ser preso político es un orgullo. Lucho por los demás y nadie me va a parar. Lo que me falta hacer es trabajar mucho para abrir más espacios. Abrirlos es fácil, pero sostenerlos muchos años no. La bola va a crecer más grande y va a ser más sencillo hacer la revolución que se hace todos los días para transformar este pinche mundo, empezar desde abajo.

América Latina

Brasil, oprimido por Bolsonaro

David Walker

Tan pronto como Jair Bolsonaro tomó la oficina de la Presidencia de Brasil publicó una serie de decretos que atacan varios derechos humanos y asuntos ambientales:

Les asestó un primer golpe a los derechos de las comunidades indígenas al transferir la responsabilidad para certificar los territorios indígenas de la Fundación Nacional del Indio —encargada de salvaguardar los derechos de las comunidades indígenas —al Ministerio de Agricultura, defensor de los intereses de las industrias que quieren un acceso más total a las tierras protegidas a fin de explotar recursos. Bolsonaro comenzó a concretar de esa forma lo que había proclamado poco después de ser elegido: "En lo que a mí respecta, no hay más demarcación de tierras indígenas".

Dinama Tuxá, miembro de la Asociación de Pueblos Indígenas de Brasil, respondió: "Tenemos mucho miedo porque Bolsonaro está atacando las políticas indígenas, echando hacia atrás protecciones ambientales, autorizando la invasión de territorios indígenas y avalando la violencia contra los pueblos indígenas".

Otra orden que publicó Bolsonaro en su primer día en la oficina fue eliminar toda protección para la comunidad lésbico-gay-bisexual-transexual (LGBT) del Ministerio de Derechos Humanos. Ya antes había atacado la "ideología basada en el género" diciendo que era una amenaza para los "valores cristianos" de Brasil.

En su segundo día en la oficina, Bolsonaro anunció que estaría eliminando una sección del Ministerio de Educación que promovía los derechos humanos y proveía acceso a un mayor nivel de educación para los afrobrasileños y otros grupos históricamente vulnerables. La visión de Bolsonaro consiste en "atacar de frente la basura marxista en nuestras escuelas".

Tales ataques sin duda continuarán siendo lanzados. Bolsonaro ya ha prometido aplastar al Partido de los Trabajadores. Habla de eliminar a los "comunistas", quienesquiera que éstos sean.

Como prioridad en la lista de objetivos de Bolsonaro estará sin duda el Movimiento de los Sin Tierra (MST), el movimiento social más grande en Brasil, que ha organizado por décadas a los campesinos para obtener tierras, incluyendo varias tomas de éstas. Bolsonaro se ha referido ya a estos campesinos como "sinvergüenzas".

El nuevo secretario de Asuntos Agrarios de Bolsonaro —Luiz Antonio Nabhan Garcia, presidente de la Asociación Democrática de Ruralistas (UDR), un grupo de agricultores y activistas de derecha que se oponen a la reforma agraria— dijo en una entrevista reciente que él no "negociaría" con movimientos de campesinos sin tierra.

Es seguro que aumentará la violencia contra diferentes movimientos sociales, ya que cada vez más brasileños están comprando armas y balas. Brasil es ya el país con más muertes de indígenas y activistas ambientales y defensores de la tierra.

Un plan más de Bolsonaro consistió en sacar al Servicio Forestal Brasileño, el cual promueve el uso sustentable de los bosques, del Ministerio del Medio Ambiente para ponerlo para bajo el control del Ministerio de Agricultura, el cual se volverá también la unidad de administración de los bosques públicos. Todo esto amenazará aún más a la Amazonia.

Ya tras décadas de sufrir una destrucción devastadora tanto con los gobiernos neoliberales como con el "progresista" Partido de los Trabajadores —principalmente a través de la tala y la conversión en tierras agrícolas—, esta selva tropical más grande del mundo estará ahora sujeta a un ataque incluso más intenso auspiciado por el gobierno.

La ofensiva autoritaria de Bolsonaro en las áreas rurales y contra la propia naturaleza seguramente será acompañada por su culto a y su voluntad de darles rienda suelta a las fuerzas armadas de Brasil para que actúen con impunidad contra el crimen y los criminales, o contra aquéllos ahora denominados por él como "criminales" en las ciudades.

Sí, partes de Brasil son ciertamente lugares peligrosos, ya que en ellos hay demasiado crimen, pandillas y drogas. Pero la militarización y más militarización sólo empeorará las cosas. ¿Qué significará esto para los pobres y la juventud afro en las *favelas*?

La larga historia de Bolsonaro de asociación con y admiración de la milicia —incluyendo su afición a la dictadura militar de dos décadas, 1964-1985— sólo significará un Brasil bajo la opresión de Bolsonaro.

En el 60 aniversario del triunfo de la revolución cubana

David Walker

La prensa de izquierda y muchos otros han estado comentando sobre esta importante fecha: el 1 de enero de 1959. La gran dificultad es que su enfoque ha sido demasiado estrecho:

1. La Revolución cubana fue una Gran Ruptura para América Latina, particularmente por haberle asestado un fuerte golpe al imperialismo estadounidense. A la vez, no debe ser olvidado que Fidel, el *Che* y las masas cubanas llevaron a cabo la revolución independientemente de, y de hecho en oposición al "comunismo" oficial, incluyendo al Partido Comunista de Cuba que había colaborado con la dictadura de Batista. Los colores de la revolución eran verde olivo, no rojos. Y su visión era una visión humanista. Rusia no aparecía en los alrededores.

2. En su 60 aniversario, buena parte de la izquierda no ha lidiado seriamente con la pregunta esencial: ¿Qué sucede después de la revolución? Sí, Estados Unidos ha buscado destruir y aislar la revolución por aproximadamente seis décadas, y el imperialismo debe continuar siendo combatido. Cuba ha luchado valientemente para sobrevivir. Los cubanos dieron importantes pasos hacia adelante en su sistema de salud y en la educación. ¿Pero es ésta la respuesta total a la pregunta sobre qué sucede después? ¿Qué hay sobre la limitación de vivir en un Estado unipartidista? ¿No está construido acaso el socialismo auténtico, a diferencia del capitalismo de Estado, sobre la base de la democracia desde abajo? ¿Qué hay de una economía dictada desde lo alto, no decidida colectivamente desde abajo? ¿Era tan necesario para Fidel y compañía atar a Cuba al capitalismo de Estado de Rusia, quedando así atrapada en los peligros extremos de la Guerra Fría para sobrevivir (la Crisis de los Misiles en Cuba, etc.)?

3. Hoy, a 60 años de la Revolución, les corresponde a las masas cubanas decidir desde abajo, y sin interferencia imperialista desde el exterior, cómo pueden recuperar el espíritu y la visión revolucionaria de su auténtica revolución y hacerla una realidad para el momento actual. Los nuevos comienzos nunca han sido más necesarios.

Obras de Raya Dunayevskaya

**Una trilogía de revolución*
**Liberación femenina y dialéctica de la revolución*
**El poder de la negatividad. Escritos sobre la dialéctica en Hegel y Marx*
** Contradicciones históricas en Estados Unidos*
** Para leer* El capital *como revolucionaria*

http://humanismo-marxista.org/

¡Sí a la autodeterminación de las masas venezolanas!

viene de pág. 1

de Seguridad Nacional John Bolton, para derrocar al régimen. Juan Guaidó, el actual líder de la Asamblea Nacional del partido Voluntad Popular, tuvo éxito al proclamarse a sí mismo presidente interino, ganándose el reconocimiento de varios países de América Latina en la Organización de Estados Americanos, logrando que varias naciones europeas apoyaran este golpe de Estado en ciernes y exhortando a los miembros de la milicia a oponerse al dominio de Maduro.

Si bien los esfuerzos de golpe de Estado son muy intensos en este momento, tienen una historia. El intento de golpe contra el presidente Hugo Chávez en 2002 tuvo el visto bueno y el conocimiento previo por parte de Estados Unidos. *The Observer* reportó que el golpe de 2002 había "recibido la aprobación" de Elliott Abrams, quien había sido previamente condenado por el Escándalo Irán-Contra en la administración de Reagan y que ahora ha sido designado por la administración de Trump como enviado especial a Venezuela. Durante años ha habido un incremento en las sanciones de Estados Unidos orientadas a la estrangulación financiera del gobierno. Estados Unidos ha bloqueado los ingresos petroleros y evitado que Venezuela disponga de ayuda financiera y préstamos, desesperadamente necesitados por el colapso de los precios del petróleo, lo cual ha contribuido en gran medida a la hambruna y la escasez de medicinas en medio de una inflación disparada y un colapso económico. Decenas de miles se han visto forzados a huir del país para sobrevivir (Naciones Unidas reporta tres millones de refugiados y emigrantes venezolanos), mientras que los más golpeados por la pobreza están atrapados en una economía en bancarrota.

Al mismo tiempo, no podemos olvidar que lo que ha pasado por ser la construcción del "socialismo del siglo XXI" ha sido un problema. Chávez quería romper con el dominio del capitalismo neoliberal. Pero el intento de construir el socialismo de arriba hacia abajo no fue ningún sustituto para la transformación social desde abajo. La redistribución que hizo Chávez de los ingresos petroleros para salud, educación, vivienda y alimentación fue un cambio importante, necesario. Pero nunca podría ser un sustituto de las masas venezolanas luchando por sí mismas para romper con la dependencia de la mercancía clave del capitalismo: el petróleo. El movimiento auténtico hacia el desarrollo del poder proletario y campesino fue subordinado al dominio de un solo hombre por parte de Chávez como quien tomaba las decisiones, si bien se apoyaba en sus cortes militares.

Maduro no pudo reemplazar la popularidad de Chávez con las masas. Perdió el apoyo de muchos chavistas al llevar a cabo su propio golpe contra la Constitución Bolivariana, la cual había sido votada por la mayoría de las personas. Su gobierno, además de volverse más y más autocrático, se centra más en su afianzamiento en el poder que en cualquier preocupación sobre cómo manejar una economía que está bajo ataque y tambaleándose por los ingresos petroleros en hundimiento. Inicialmente las masas habían continuado su apoyo contra el intento de la derecha neoliberal por derrocarlo. Ahora la mayoría no apoya a Maduro, pero tampoco está a favor de la oposición oficial.

El verdadero vacío en Venezuela hoy es la falta de una visión y organización revolucionarias que pudieran plantear una alternativa tanto contra el regreso al neoliberalismo y su gobierno despótico, como contra el mal gobierno de Maduro en nombre del "socialismo". Buena parte de la izquierda ha atacado vehementemente cualquier crítica contra el régimen "bolivariano", exagerando la ilusión de su casi perfección y pasando por alto su apoyo al régimen genocida en Siria y otros gobiernos opresores en Irán, Libia y Rusia. Casi toda la izquierda, socialista o anarquista, ha fallado en proyectar ideas y organización que pudieran proporcionar un polo de atracción. Lo que es urgentemente necesario en este momento de crisis es el desarrollo de tal alternativa en Venezuela.

Sudán vs el genocida Bashar

Gerry Emmett

Chicago, EUA. El presidente de Sudán Omar Al-Bashir ha mantenido el poder desde 1989. En este tiempo ha sido culpable de crímenes de guerra, algunas veces elevados a genocidio, como en el caso de los grupos étnicos zaghawa, masalit y fur en Dafur, y de los pueblos de las montañas Nuba. Es considerado un fugitivo buscado por la Corte Criminal Internacional. Su dominio está siendo desafiado por protestas a nivel nacional que comenzaron el 19 de diciembre.

Las primeras protestas tuvieron lugar en Atbara por la triplicación del precio del pan. De hecho, todo está subiendo de precio en un país que sufre una inflación de 70%. Sudán nunca se ha recuperado por la pérdida de los ingresos petroleros causada por la independencia de Sudán del Sur. Pero la pasión que subyace en las manifestaciones es pasión por la libertad.

"¡Libertad! ¡Libertad!"

Las protestas han traído a primer plano a diversos grupos de toda la sociedad sudanesa, desde aficionados al futbol hasta la Asociación Sudanesa de Profesionales. Tal como el residente de Khartoum Mutjaba Musa afirmó: "Si las protestas fueran sólo por problemas económicos, entonces la gente habría dejado de participar en ellas después de que el gobierno declaró que volvería a bajar el precio del pan". Asmira Osman, también de Kkartoum, dijo: "Nos estamos muriendo de hambre, de falta de cuidado médico […] Bien podemos morir también por las balas del régimen".

Decenas de personas han sido asesinadas y cientos arrestados en las manifestaciones masivas que han continuado y se han intensificado, ampliándose para incluir a grupos de izquierda y religiosos, organizaciones de mujeres y jóvenes. Las consignas populares incluyen "¡Libertad! ¡Paz! ¡Justicia!" y "¡El pueblo elige la revolución!" Más popular es simplemente el llamado a que Bashir renuncie: "¡Fuera! ¡Eso es todo!"

El régimen ha respondido suprimiendo el internet, movilizando a sus brutales servicios de seguridad y llamando a los seguidores que le quedan a asistir a las manifestaciones pro-gobierno. En sus discursos en estos mítines, Bashir se ha asegurado de agradecerles a sus patrocinadores internacionales: China (el mayor inversionista en Sudán), Rusia y Qatar. No obstante, éstos son sólo sus aliados más abiertos. A pesar de su distanciamiento público, a Estados Unidos y otras potencias no les ha molestado usar a este genocida criminal de guerra para sus propios propósitos geoestratégicos. En ese sentido, también, las protestas sudanesas realmente tienen una importancia mundial.

El trabajo sucio del imperialismo

La desgracia de Bashir les fue útil a las potencias que quieren restaurar el genocida régimen de Assad en Siria. Bashir fue llevado a Damasco en un jet ruso el 18 de diciembre como representante secreto de Egipto, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos para reunirse con Assad y llamar a su régimen a ser bienvenido de vuelta en la Liga Árabe.

Éste no es el primer servicio que Bashir les ha prestado a los gobernantes de los Estados del Golfo. Bashir ha proveído soldados (incluyendo a niños soldados de Dafur) y aviones para apoyar a las fuerzas de la coalición saudí en Yemen. Debe hacerse notar que Bashir ya ha asistido a una cumbre con Trump en Arabia Saudita y que Estados Unidos levantó subsecuentemente las sanciones contra su régimen. La lucha del pueblo sudanés es la lucha de la humanidad. Es mejor terminar con las clarificadoras palabras de la poeta Emithal Mahmoud. Ella escribió:

Hablan de cifras como si esto no estuviera
ocurriendo,
como si 500 mil personas no hubieran muerto
recientemente en Siria,
como si tres mil no tuvieran aún su morada final
en el fondo del Mediterráneo,
como si no hubiera volúmenes enteros
llenos de datos sobre nuestro genocidio, y ahora
¿quieres que escriba uno?

Yemen, desgarrado por la pobreza y el imperialismo

Gerry Emmett

Chicago, EUA. Por largos años, la "guerra" entre Arabia Saudita e Irán fue una cuestión de retórica, principalmente de consumo interno. Las sublevaciones de la Primavera Árabe cambiaron todo eso al presentarles una amenaza existencial a sus regímenes reaccionarios. Como resultado, Yemen ha sido absolutamente devastada por las guerras sectarias de representantes que fueron impuestos allí por estas potencias luego del derrocamiento del dictador Ali Abdullah Saleh en 2012.

Muchos miles de personas han sido asesinados. Igual que en Siria, no hay un número preciso porque Naciones Unidas dejó de contar. Algunos observadores estiman 50 mil muertos. Miles más han muerto de malnutrición y enfermedades epidémicas. El sistema de salud del país ha colapsado. Más de 16 millones de personas se enfrentan al hambre cada día. Las organizaciones de la sociedad civil de Yemen, las cuales representan las esperanzas revolucionarias de 2011, han presentado términos humanos para un acuerdo de paz. Los poderes estatales y los agentes no estatales dependientes de ellos tienen sus propias ideas, y esto último es lo que fue negociado entre los rebeldes houthi apoyados por Irán y el gobierno yemení apoyado por Arabia Saudita en Suecia en diciembre.

El limitado pero bienvenido acuerdo incluyó un retiro de fuerzas de la ciudad portuaria de Hodeidah ocupada por los houthi, punto de entrada para la mayoría de la ayuda alimenticia y humanitaria; un intercambio de prisioneros y un acuerdo de entendimiento sobre la devastada ciudad de Taiz.

A pesar del acuerdo, en días recientes 16 tropas houthi han sido asesinadas en Taiz. El "retiro" de Hodeidah ha consistido principalmente en un cambio de uniformes. Los houthi han faltado a su palabra de liberar prisioneros, los cuales incluyen mujeres y periodistas civiles. Las milicias locales financiadas por Emiratos Árabes Unidos han continuado operando fuera del marco de cualquier autoridad central, algunas veces incorporando a o aliándose con elementos de Al-Qaeda.

Más siniestro, tal vez, fue el ataque de un dron houthi sobre un desfile militar del gobierno yemení que mató a su jefe de inteligencia. Los drones se han vuelto un nuevo factor en la guerra, ya se trate de la versión mortal de alta tecnología de Estados Unidos o de los drones de reconocimiento hechos en casa usados en Siria. Aquí vemos una combinación de estos drones más baratos con los artefactos explosivos improvisados usados con un efecto mortal en Irak y Afganistán. Esto no permanecerá limitado a Yemen.

Perú, estado de juicio

Grecia Pretel Alva

Trujillo, Perú. Ininterrumpidos periodos de manifestaciones en un país denotan no sólo la unidad por un reclamo común. Más aún, denotan un sentido de incertidumbre ante el caos permanente, como señala el periodista peruano Gustavo Gorriti, pues lo que finalmente está en pugna es la revelación u ocultamiento de los enormes hechos de corrupción en el país. Así, mis compatriotas, en los últimos cuatro meses del año 2018 se convirtieron en los mayores espectadores de justicia en el mundo. Y las marchas de protesta evidencian que realmente no hay una simpatía con el gobierno sino una defensa férrea de la ética nacional.

Una encuesta de Ipsos señala que 61% de los peruanos considera prioritaria la lucha anticorrupción. Y los protagonistas de esta simpatía desatada son un equipo de jueces y fiscales, encargados de las comisiones Lava Jato y Odebrecht, quienes a pesar de ser destituidos de sus cargos de manera estratégica en vísperas del Año Nuevo 2019 (muy al estilo oficialista peruano de tomar decisiones arbitrarias en fechas festivas que tienen distraídos a los ciudadanos manifestantes), fueron justamente repuestos por la demanda popular que los respaldó. Además, como autoridades tienen la más alta aprobación nacional. Estas cifras son alentadoras porque personas sin apetito político, del Poder Judicial, jamás lograron este apoyo masivo e identificación con su lucha en las altas esferas del poder. Sin embargo, sólo cumplen con su labor asignada, lo cual es inusual en el sector público peruano.

En paralelo, quien mejor aprovecha este escenario populista es el presidente Martín Vizcarra, tergiversando su labor política a favor de la complacencia con la Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas y manteniendo el modelo neoliberal, que nada cambia, por apañar a grupos de interés con una agenda nacional entrampada en no resolver las necesidades prioritarias de desarrollo económico porque prefiere presentar al pleno del Congreso la aprobación de proyectos de ley sobre temas autodestructivos para nuestra economía. El mandatario sólo acostumbra emitir un discurso cuando ya desborda un hecho en las calles, después de un amplia cobertura en medios de comunicación, que por fin se atreven a hacer destapes de esta índole debido al resentimiento contra la *Ley Mulder* (nombre del congresista aprista que la propuso), la cual impide contratar publicidad estatal con medios de comunicación privados, por lo que ahora, en venganza, la prensa mengua el blindaje a sus antiguos aliados, como son los partidos derechistas APRA y Fuerza Popular.

Claro que el periodismo de investigación que permitió a la población ver en televisión nacional juicios, declaraciones, allanamientos y capturas a expresidentes, asesores, financistas, jefes de campaña y aliados, entre otros miembros de diversos partidos políticos, se debe en buena parte a fuentes independientes o alternativas que dan seguimiento al crimen organizado que aún atrapa al país en una insalvable crisis política de los tres poderes del Estado. Es un engranaje difícil de desmembrar, teniendo en cuenta que la derecha emplea todas sus armas posibles y el bloque de izquierda no está preparado para responder con propuestas propias a la coyuntura, dada su fragmentación y débil trabajo de bases. De pronto nos hemos convertido, como diría el crítico Cesar Hildebrandt, *en el país guiado por la herencia fujimorista del emprendedurismo informal de la política, donde la minería ilegal, la tala prohibida, el transporte desregulado y la ilegalidad e impunidad son la guía de nuestra nación,* infestada de adolescencia política.

Es importante reconocer que los movimientos populares y políticos han alcanzado un nivel de organización favorable ante circunstancias de lucha anticorrupción porque el tema compete a pobladores de a pie: amas de casa, obreros, estudiantes y la sociedad en general. La justicia es amalgama perfecta para despertar la necesidad de unión entre diversos bloques, por encima de las diferencias ideológicas. Es sensato pensar que esta espontaneidad de las masas sea una muestra de la vigencia combativa de nuestros pueblos, que empiezan a unirse en torno a una defensa común. Nos corresponde abrir espacios de debate en torno a este punto crítico para elevar las banderas de lucha que ya exigen nuestros pueblos: ¡Que se vayan todos! ¡Cierre del Congreso! ¡Nuevas elecciones! Y en concreto, la necesidad de seguir escudriñando en las canteras de la resistencia un cambio capaz de trascender generaciones.

Roma, el pasado que es presente

María E.H.R

Entre su popularidad y la publicidad, entre las críticas de especialistas en el género cinematográfico, resulta complicado enlazar puntos de vista fríos e impersonales sobre una obra artística del cine cuando es aceptada y criticada al mismo tiempo. En cualquiera de los dos casos, *Roma* (2018) de Alfonso Cuarón es la película más taquillera y comentada de los últimos tiempos.

Resulta paradójico que esta película nos contextualice en aquellos años donde el PRI, partido al que pertenecía Luis Echeverría Álvarez (presidente que orquestó la represión de 1971, "El Halconazo"), sea el partido que deja el poder en 2018 y que, 14 días después, ya con la nueva administración en turno, se abran las puertas de la ex residencia presidencial de Los Pinos para proyectar esta película, incluso antes de ser exhibida en las salas de cine del país. Algunos dicen que llegó blindada con una "política incluyente".

Cuarón regresa a la raíz nacional desde la mirada de una mujer indígena que se alquila en una labor doméstica y que existe en el recuerdo del director como símbolo del amor y cuidado que recibió de su nana en la infancia. Por otra parte, está el recuerdo de su madre y su lucha por independizarse económica y emocionalmente de su padre. El reconocimiento a la mujer en esta cinta va más allá de mostrar lo cotidiano de una familia de clase media; en realidad, mira desde lo cotidiano la fortaleza del género femenino desde dentro y en el pasado que es presente.

Yalitza Aparicio como Cleo en una escena de **Roma**

La mujer citadina y la mujer indígena

Sin duda, 1970 fue un tiempo muy duro en cuanto a la política represiva de esa década en México, tal vez la más dura. A pesar de que ya se había logrado que las mujeres participáramos en la vida política a través del voto, y de que los anticonceptivos ya estaban al alcance de la población femenina exaltando el derecho sobre su cuerpo, el proceso de reivindicación sobre los derechos de la mujer tenía retos grandes para cultivar consciencia en la población.

Grupos de mujeres se organizaban, influidas por el feminismo que se propagaba a nivel mundial, sobre todo de aquellas que se integraron poco a poco a la vida laboral. Aquellas universitarias ávidas de conocimiento fueron quienes protagonizaron varios movimientos feministas en los años 70.

Cuarón nos muestra una parte de su historia de vida justo en este momento: Cleo y Sofía, ambas de diferentes clases sociales, sufren en el mismo sentido. Su abandono es realmente el abandono y la explotación del sistema a través de una estructura social, política y económica que nos mantenido oprimidas y dependientes. En lo cotidiano de la historia, se apoyan y resuelven su abandono a través de la aceptación y concientización de su realidad. En la visión romántica de la obra de Cuarón, existe un ejemplo de solidaridad entre una mujer y otra, entre una clase social y otra.

Sin embargo, las diferencias de clase social implican que, en este proceso, Cleo y Sofía no sufran de la misma forma el abandono. Es evidente que una mujer indígena tiene un camino más largo y sinuoso que una mujer profesionista de ciudad. Justo esta diferencia de clase es la contradicción que nos permite hacernos conscientes de la realidad y, por otra parte, justo lo que permitirá organizarnos de acuerdo con las propias necesidades de los grupos de mujeres, como ya ha ocurrido en otras geografías.

La triple explotación: ser mujer, ser pobre y ser indígena

Yalitza Aparicio representa ese ícono de la mujer indígena explotada, usada por el patriarcado. Su madre y ella misma han trabajado como empleadas domésticas. Protagonizar a Cleo en esta película le permitió hacer visible su realidad hasta el punto de ser objeto de desacreditación por estar en el umbral de lo que es aceptado y validado en las alfombras rojas hollywoodenses (belleza de acuerdo al status quo) y lo que no, viniendo de una mujer indígena oaxaqueña.

En este sentido, uno de los aciertos de esta película es que, en la cotidianidad, las mujeres nos vemos reflejadas, aunque este reflejo sólo sea un ejercicio para poder construir comunidad con el pleno ejercicio dialéctico. De esta forma, la dignificación de la imagen indígena de una mujer y la reivindicación de sus derechos laborales tendrán que replantearse con elementos más profundos. Esto lo saben bien nuestras compañeras zapatistas: ser mujer, pobre e indígena en un mundo con estructura e ideología patriarcal es un proceso de concientización en continuidad de la práctica y la teoría que les ha llevado décadas.

Finalmente, retomo una frase de Cuarón: "La memoria es el hilo que teje lo que somos".

Y es verdad, ya que *Roma* queda como un ejemplo de añoranza del México de los años 70; como la memoria de las mujeres protagonistas de cambios que se van tejiendo para construir nuevas relaciones en el contexto político, económico y social de un pasado que es presente; como la memoria de un pueblo que se identifica en su cine a partir de la represión del sistema opresor; como aquella cinta que se estrenó al inicio de un cambio de gobierno en el que, a través de las urnas, se externó el hartazgo contra la corrupción, el cinismo, el despojo, las muertes y desapariciones suscitadas en los últimos gobiernos.

El cambio, no obstante, debe ser aún muchísimo más profundo.

"A Roma *le hizo falta describir la realidad de las trabajadoras domésticas"*

Esperanza, trabajadora doméstica

En la película *Roma*, las escenas que eran especialmente de las trabajadoras domésticas no me causaron la verdadera impresión de lo que yo creo que es una trabajadora doméstica y niñera.

Dicen que cada quien habla como le fue en la feria y es cierto. En mi experiencia como trabajadora doméstica y al mismo tiempo niñera, fue mucho más complicado hacer los dos trabajos. En mi caso, eran jornadas en las que manos y pies no descansaban. Debía combinar los dos quehaceres: limpieza de la casa y cuidar a dos pequeños que me dejaba mi patrona porque ella trabajaba. Debía darles de comer y al mismo tiempo checar la lavadora, cambiar pañales y dar biberón al más pequeño, y al mismo tiempo meter a bañar al más grande, lavar los trastes y estar al pendiente de que los pequeños no agarraran cosas que pusieran en riesgo su vida.

Aunque no hubiera terminado de barrer o trapear, los llevaba a dormir cuando ya se caían de sueño, y hasta que se dormían continuaba con los quehaceres. Cuando regresaba mi patrona de trabajar como a las 8 p.m. ya debía estar todo limpio, en orden, y los niños dormidos. Ella revisaba que todo estuviera limpio, y si algún lugar o cosa no estaba lo suficientemente "limpio", yo debía limpiar o lavar otra vez y hasta que terminaba era como me pagaba mi día de trabajo.

Como trabajadora doméstica y espectadora, yo creo que a la película le hizo falta un poco más de descripción de la realidad que vivimos las trabajadoras domésticas.

¿Quiénes somos?

Praxis en América Latina es una organización y periódico humanista-marxista que está conformado por un grupo de activistas-pensador@s que viven principalmente en México, pero que están abiertos a la colaboración con compañer@s de toda América Latina —compañer@s que quieran repensar y recrear una filosofía de emancipación, de revolución, inseparable de las actividades y las ideas de l@s de abajo en rebelión: mujeres, indígenas, trabajador@s, desemplead@s, jóvenes, campesinos, los y las otr@s.

Hay un ritmo doble en el movimiento vivo de la liberación: la destrucción de lo viejo y la creación de lo nuevo, la dialéctica. Esto lo vemos en muchos movimientos sociales en América Latina; sin embargo, éstos son a menudo no sólo aplastados por el imperialismo capitalista en sus múltiples manifestaciones, sino también maniatados por formas políticas "progresistas" (partidos, organizaciones, Estados) que buscan erigirse como sustitutos o "guías" para l@s de abajo. Una oposición política no es suficiente para contrarrestar esto. Para permitir que los movimientos por la liberación florezcan y crezcan, debemos basarnos en la construcción de una filosofía de la liberación. La construcción/recreación de la filosofía dialéctica, inseparable de los movimientos sociales y de clase en América Latina, es el reto que define nuestra época.

Nuestro periódico, *Praxis en América Latina. La práctica con la teoría y la teoría con la práctica*, busca contribuir a esta tarea crucial. Nuestros círculos de estudio sobre zapatismo, liberación femenina, marxismo para nuestro tiempo, entre otros, son lugares para explorar y debatir ideas y prácticas de liberación. L@s invitamos a colaborar con nosotrs.

praxisamericalatina@gmail.com *www.praxisenamericalatina.org*